andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES – n.º 66 – 1 de junio de 1975 – Precio: 20 pesetas

HUESCA
HA ECHADO A ANDAR

En páginas centrales



TORRES DE BERRELLEN

"...las tierras del Cabildo son del pueblo"

En página 16



LA EUROPA DE LOS CHINOS

En página 13

BARBASTRO

LA MEDALLA DEL PADRE



En página 5

YANKIS GO HOME

La noticia de que España sería uno de los pocos países que iba a visitar el presidente Ford en su actual viaje, hizo que algún medio informativo oficial presumiera de la importancia de nuestro país en el plano internacional. Sin embargo, nunca los triunfalismos han estado tan claramente fuera de lugar. Para comprobarlo basta echar una ojeada a los acontecimientos del Sahara o a los del País Vasco, sobre el que no podemos comentar nada por habérsele aplicado la Ley de Secretos Oficiales.

El motivo concreto que trae a Ford a España, tampoco es de los que llenan de gozo. A pesar de la derrota ante el pueblo vietnamita, el presidente que ha subido al poder tras uno de los episodios más turbios de la historia de Norteamérica viene dispuesto a consolidar sus posiciones de cara al futuro, y ante las dificultades que en su política imperialista va a plantearle el giro de Portugal, piensa en su posible sustituto en la OTAN: España.

Si lograse sus propósitos, la presencia yanqui en nuestro país, tan clara ya a través de ese número cada vez mayor de "gibraltares" que son las inversiones U. S. A. y que controlan cada vez parcelas más importantes de la economía española, se reforzará con la permanencia de las bases americanas, que implican un grave riesgo para todo el país, pero especialmente para la región aragonesa.

Como parece ser que se cerrará la base de Torrejón, es muy probable que se amplíe la de Zaragoza, con lo que quedaría convertida en una de las más importantes de Europa y, por tanto, en un objetivo prioritario en el caso de una eventual guerra mundial. Teniendo en cuenta los efectos de una bomba atómica, la perspectiva no puede menos que producir escalofríos.

Si a este riesgo, que puede intensificarse con la visita de Ford, se añade el que supondrá la existencia en tiempos de paz de un arsenal tan tremendo, de centrales nucleares como la de Chalamera –también con tecnología yanqui–, la presencia del campo de tiro de las Bardenas Reales o la ampliación del de San Gregorio, cabría pensar que una terrible maldición ha caído sobre la región aragonesa, condenada a soportar todos estos peligros. Como a lo anterior hay que añadir que el trasvase del Ebro es casi seguro que se incluya en el IV Plan de ¿Desarrollo? y que la Seat no se instale aquí, es lógico que desde Aragón no sólo surja un "go home" que se dirija contra el presidente Ford, el imperialismo yanqui y la base americana que nos lo recuerda tan de cerca, sino también contra todo aquello que desde el interior de España está amenazando, no sólo la dignidad de unas gentes y su desarrollo futuro, sino incluso la propia supervivencia de Aragón.

EL ROLDE

LIBROS PARA LOS PRESOS POLITICOS

Sr. Director de ANDALAN:
En la biblioteca de que disponemos (en Torrero) los presos políticos, se ve falta de libros que nos pueden interesar para un mayor desarrollo intelectual de cuantos aquí nos encontramos, sobre todo referentes a temas económicos, filosóficos, políticos, históricos, sociológicos, etc. y las posibilidades que tenemos de cara a ampliarla son mínimas ya que depende todo de los familiares y amigos y, la mayoría de las veces, cuando alguno sale en libertad se lleva sus libros por necesitarlos personalmente; lo que haría falta sería una biblioteca permanente, para lo cual sería necesaria la intervención de más gente, sobre todo la de intelectuales y libreros.

Pero... por ahora nos tenemos que conformar con lo que tenemos. De todas formas, se tienen libros interesantes y siempre hay alguno para leer. Y mucho tiempo; sobre todo, mucho tiempo...

UN PRESO

LAS OPOSICIONES A E. G. B.

Sr. Director de ANDALAN:
En las reivindicaciones de los profesionales de la Enseñanza General Básica, e igualmente de los estudiantes de escuelas normales, se ha planteado la supresión de las oposiciones. El argumento que se emplea es que un título expedido por una Escuela Normal capacita él sólo para la docencia de la E. G. B., sin necesidad de pruebas posteriores. Sin embargo, cabría preguntarse si las oposiciones existen tan sólo por la necesidad de cubrir unas plazas o hay alguna otra causa.

La oposición es una serie de exámenes basados en un cuestionario que se ofrece al alumno; unos exámenes en los que no basta aprobar, sino sacar la máxima puntuación para lograr los mejores puestos. Se favorece así la existencia de un espíritu individualista y competitivo, en modo alguno creador, pues se trata de adaptarse lo más fielmente posible a los temas. Es esto justo a la falta de confianza de los opositores en su propia capacidad, lo que permite que las academias de preparación realicen negocios redondos.

En los Tribunales, en vez de estar formados por maestros que son los que realmente conocen la realidad de la enseñanza, el puesto de presidente es para un catedrático de Universidad, aunque lo sea de asignaturas que no tengan nada que ver con las ciencias de la Educación.

Los temarios son contradictorios, pues mientras las primeras pruebas van por especialidades (Lengua e Idioma, Ciencias Sociales, Matemáticas y Ciencias de la Naturaleza), la prueba de Ciencias de la Educación no está hecha de la misma forma, dándose el caso de que a quien tiene la especialización en Lengua se le pregunte sobre didáctica de las Matemáticas y al revés. La prueba oral es digna de las macabras imágenes en que el examinado se ve empequeñecido y ahogado por el tribunal; el ambiente y los nervios actúan negativamente sobre la persona que quiere demostrar sus conocimientos.

Los pruebas, tal como fueron en la última convocatoria, no miden el espíritu crítico, ni la capacidad de síntesis, ni nada de lo que pretendían medir; se convierten en una serie de preguntas sobre aspectos muy concretos del temario, e igualmente destaca la escasa actualidad de las cuestiones planteadas. Acabadas las pruebas se exige, entre otros, un certificado tan fuera de cuestiones pedagógicas o de capacidad docente como es el de buena conducta, expedido por la autoridad gubernativa. (Todos sabemos a qué buena conducta se refiere).



A estas oposiciones pueden acudir licenciados y diplomados. De este modo se crea la ilusión de que hay puestos de trabajo. Se da la paradoja de que, en las últimas oposiciones, de 10.000 plazas convocadas se cubrieron sólo 5.860 y el Ministerio no quiso hacer unas oposiciones restringidas para los interinos con más de cinco años de ejercicio.

Este es el modo de llegar a tener una plaza en el escalafón y a las 22.900 pesetas (19.423 con descuentos) de sueldo, tras demostrar, como ha quedado expuesto, la falta de capacidad crítica, el individualismo y la falta de cooperación entre muchos de los que llegan. ¿Es éste el trasfondo de las oposiciones?

G. L.

PALOS DE CIEGO EN HUESCA

10 de mayo de 1975
Sr. Director:
Creo que la mayoría de los lectores de ANDALAN habrán oído hablar de un periódico editado en Huesca que se llama "Nueva España", periódico que por otra parte quizás sea el mejor reflejo de lo que ha sido la historia de la provincia en los últimos años. Pues bien, en él ha aparecido una sección llamada "Mirador", firmada por Foncillas Cequier, en la que día tras día —desgraciadamente es diaria— se dan palos de ciego a diestro y siniestro. Sirva como ejemplo lo siguiente: últimamente ha sido actualidad el asunto de Chalamera y la manifestación llevada a cabo en Huesca como protesta por la anunciada ubicación de una central nuclear en dicho término municipal. Esta manifestación se anunció en un principio para el Jueves (festivo) día 8 de mayo y al día siguiente en la sección "Mirador" se podía leer, cito textual e íntegramente: "Ayer, festividad de la Ascensión, nuestras fuerzas de orden público estuvieron atentas ante los insistentes rumores de manifestación, ampliamente difundidos por un sector de la Prensa regional ante la posible ubicación de una central nuclear en Chalamera. Al final, privó la prudencia ante la demagogia de unos pocos "visionistas", agoreros de todos los males, pero no en beneficio propio". Pero la manifestación tuvo lugar pocas horas después. Al día siguiente, 10 de mayo, se decía en la misma sección lo siguiente, cito textualmente los párrafos más significativos: "...Fue un día de fiesta en las gentes labradoras. Gritaron a placer y se "manifestaron" por plazas y calles". Más abajo se lee: "...Los tiempos han cambiado. Y a pesar de los "recelosos", que los hay, ayer se vivió una jornada muy democratizada en la vida política de la provincia".

Está claro, los que antes eran demagogos, agoreros, minoría, por la magia de la pluma del señor Foncillas Cequier se habían convertido en gentes labradoras ante una alegre jornada democrática, al igual que los ratones y las calabazas del cuento de Cenicienta se convirtieron en deslumbrantes carrozas y magníficos lacayos ante una jornada cortesana... ¡Vamos hombre!

G. MAIRAL
(Huesca)

DEFENDER NUESTRA LENGUA

Sr. Director de ANDALAN:
Soy un chico de 14 años de un pueblo del valle de Tena, Sallent de Gállego, que estoy estudiando en Zaragoza. Quería decir en su periódico, relacionado con nuestro lenguaje (la fabla aragonesa), que los altos cargos españoles lo consideran un dialecto de la lengua oficial y no lo es. En su tiempo, cuando se hablaba, era el idioma de nuestro reino que tenía sus propias leyes y reglas. Lo que debemos hacer es unirnos y defender nuestra propia lengua, por muchos intentos que hagan para hacerla desaparecer como todas las tradiciones de Aragón y esto no consiste en una sola persona, sino que lo debemos hacer todos unidos. Si en otro tiempo fuimos lo que éramos, ahora lo podemos ser y demostrarlo.

ENRIQUE BERGUA
(Zaragoza)

EL TRASVASE EN CALATAYUD

Sr. Director:
El pasado día 2 de mayo tuve oportunidad de acudir en Calatayud a una conferencia celebrada en la Casa de la Cultura, que se presentaba muy interesante bajo el título de "El Ebro, río polémico". El conferenciante enfocó el problema desde el punto de vista burgués, desviando la problemática del trasvase desde la verdadera cuestión de la lucha entre los intereses de la clase trabajadora y de la clase capitalista, y de los desequilibrios regionales, hasta la falsa cuestión de la lucha entre dos pueblos (Aragón y Cataluña) en una carrera para obtener cada uno el mayor número de obras públicas. La segunda parte discurrió bajo unos planteamientos bastante más acertados. En el coloquio, después de unas preguntas que se limitaron a "salvar el expediente", alguien preguntó: "¿Por qué hemos tenido que esperar a que el capitalismo catalán pidiera el trasvase del Ebro para que la burguesía aragonesa se preocupara del desarrollo de nuestra región?". Quizás pareció un poco "progre" a la presidencia; lo cierto es que, después de contestar el conferenciante (contestación que no convenció al público asistente), la presidencia dio por terminada, diplomáticamente, la conferencia ante el peligro de que se formulasen preguntas.

¿Es que este acto no estaba organizado para informar objetivamente al pueblo?, ¿es que hay cosas que el pueblo no puede saber?, o ¿es que aquella conferencia tenía, como muchas otras, el objetivo de crear una conciencia equivocada en el pueblo aragonés en lo que respecta al problema del trasvase del Ebro?

A. H. M.
(Barcelona)

LA AUTENTICIDAD SOCIAL DE ARAGON

Sr. Director de ANDALAN:
Todavía estoy emocionado por el calor humano que hallé en el II Encuentro de la Canción Aragonesa que se celebró en Huesca.

Aquello fue una continua vibración por un Aragón más justo. Se encontraba allí ese Aragón popular y rebelde que no se resigna a su entierro preparado por los caciques que están presentes en todos los rincones de la geografía aragonesa. Era un Aragón que rechazaba de plano esa trampa mortal para su personalidad que son las "baturradas" y busca con tesón su autenticidad. Y el primer paso en esa búsqueda es descubrir dónde estamos, desnudarnos de los piropos que nos echan para contentarnos y abrir bien los ojos. Por eso se palparon allí las realidades de este País Aragonés: la soledad de los pueblos abandonados, la asfixia, por el caciquismo, de los pueblos supervivientes, el grito por el agua de las tierras secas, el régimen colonialista que explota las zonas ricas, etc.

También surgió el canto esperanzador en fabla aragonesa como síntoma de vida de una lengua que lógicamente hubiera sido la lengua de todo Aragón pero, desconozco históricamente por qué quedó únicamente enraizada en los pueblos del Pirineo. Es una lengua y una cultura martirizada hasta el exterminio y que en las dos últimas generaciones, acusada de matraquismo, ha sido casi barrida de Aragón a fuerza de bofetadas de algunos maestros rurales y posteriormente de los padres que querían que sus hijos fueran más "cultos" hablando castellano. Actualmente, tanto en el Serrablo como en el Valle de Tena estamos celebrando sus funerales con la muerte de los últimos viejos que todavía la hablan. Si la juventud no recoge esta bandera caída y los maestros rurales actuales no intentan reparar el daño hecho por los anteriores, la muerte de la fabla, al menos en esta zona que conozco, será definitiva. Y Aragón no puede enterrar la que tenía que ser su lengua natural porque "un pueblo que deja morir su lengua no tiene orgullo y un pueblo sin orgullo no vale la pena", como dijo Pilar Garzón en su recital.

Las tres lenguas de la geografía aragonesa deben tener cabida en este Aragón que renace. El Castellano está bien instalado y no corre ningún riesgo. El Chapurreat o Catalán de la franja próxima a las regiones catalana y valenciana debe quitarse su complejo de inferioridad y saltar con orgullo propio a la lid aragonesa, sin embargo, no tiene peligro de extinción. La Fabla Aragonesa es la más necesitada, a pesar de las inyecciones de vitalidad escrita de Anchel Conte, de Francho Chavier Nagore o de vitalidad cantada de Pilar Garzón, de Mairal. Necesita urgentemente inyecciones de vitalidad hablada.

Pero la lucha por encontrar nuestra autenticidad cultural y lingüística no debe distraernos de otra más importante: nuestra autenticidad social. Hay que desterrar el colonialismo económico, desenmascarar el caciquismo, aliado servil del anterior, e ir a que la justicia social impregne toda la realidad aragonesa. Por eso, a Aragón "entre todos, ¡Hay que levantar!, ¡hay que levantar!, ¡hay que levantar!".

Atentamente le saluda,

ARTURO BOSQUE (Biescas)

ANDALAN recuerda a sus comunicantes que las cartas enviadas a "El Rolde" deben incluir el nombre completo, dirección y, a ser posible, teléfono del remitente. Lo cual no impide de que puedan ser publicadas con las iniciales o el seudónimo que se nos indique. Lo que se advierte especialmente a nuestros lectores L.G.S., J.B., M.C., A.M.O., F.M.V. y J.G.

andalán
PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
Editan:
Eloy Fernández Clemente
y David Pérez Maynar
Director-periodista:
ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Redacción y Administración:
San Jorge, 32, pral.
Teléfono 39 67 19
Imprime:
T. E. «El Noticiero»
Avda. Cataluña, 231
Depósito legal, 558 - Z. 1972
SOLICITADO EL CONTROL DE LA O. J. D.



no eran molinos de viento

SON REGIONES

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

Hace un año justo, en su número 42, ANDALAN ante la presentación al Consejo Nacional del proyecto de Ley de Bases de Régimen local, exponía, con acento grave y desesperanzado, sus temores sobre el viejo tabú que seguía confirmándose. Contra toda evidencia, contra la Historia y la sociología, contra los hechos culturales y políticos, contra una realidad que basta abrir los ojos y los oídos para que nos confirme su existencia, una tenaz y sistemática campaña ha venido insistiendo: NO HAY REGION. Ese era nuestro título y nuestra desazón tremenda.

Ha transcurrido un tiempo que para algunos era de esperanza. El tiempo en el que, con extremada lentitud y moderación, algunas de las promesas del presidente Arias han ido tomando cuerpo legal dentro de lo que —a pesar de excepciones y secuestros— se quiere por muchos seguir llamando la «apertura». Y de nuevo, cuando el tema vuelve al candelero tras tantas dilaciones y temores, el país entero asiste con preocupada atención a unos debates parlamentarios alarmantes. Cuando nuestro número de hoy se cierra, acaba de comenzar la discusión del tema regional en la Comisión de Gobernación de las Cortes. La primera toma de contacto, la pintoresca sucesión de intervenciones retóricas, grandilocuentes, suspicaces o a la defensiva, revelan que la piel del país sigue surcada por una enfermedad imaginaria cuya curación habrá de ser necesariamente un esfuerzo imaginativo. Porque es verdaderamente increíble que ni el concepto de Región, ni sus atribuciones jurídicas, políticas, económicas o culturales, sean algo sobre cuya base se haga posible el entendimiento. Volver a inventar el teorema de Pitágoras o a descubrir mediterráneos, puede convertirse en algo tan peligroso en estos momentos que la letra se quede en letra y el papel en papel, mientras el país real —otra vez— vuelve por sus caminos habituales, simples.

La ponencia de ese proyecto de ley sugiere como única manera para incluir la región entre los entes locales (¡los entes ya no se discuten desde Leibniz, señoría!), la tímida fórmula de que «para la realización de algún fin de los atribuidos a las entidades locales fundamentales podrán crearse entes regionales o comarcales, de carácter asociativo, de acuerdo con lo establecido en esta ley»...

Personas de actitud tan conservadora como el señor Asís Garrote han llegado a afirmar, en una especie de examen de conciencia del Régimen: «Las ideas separatistas se producen siempre que se instaura en el Poder la idea centralizadora». Por supuesto. Aragón, región que ha hecho gala de su unitarismo hasta extremos de exceso, donde nadie ha pensado nunca (al menos, desde el Duque de Híjar en 1640, o desde las bromas de Moneva) en separarse del resto de las regiones españolas, sufre hoy tal concatenación de problemas, la desatención central, la ignorancia de nuestra realidad (TVE, por ejemplo, pero no sólo TVE), la propia inexistencia oficial como no sea para hablar de jotas y chascarrillos, que si no separatismo (¡ni aun así!), sí se puede constatar en ella un claro descontento, una zozobra, una inseguridad. Los gravísimos problemas planteados —mejor, desvelados— por la polémica del trasvase, por los intentos de establecimiento de centrales nucleares, por el peligro en que se encuentran extensas zonas del Pirineo, por la pérdida del carácter regional debido a la compartimentación asfixiante en provincias y a su rivalidad, incluso, la fortísima emigración que despuebla el campo y hace de Zaragoza una ciudad desproporcionada y pronto inhabitable... Tantas cosas parecen señalar que, para satisfacción de algunos «vamos camino de nada»...

Y sin embargo, Aragón está ahí. ¡Vaya si hay Región!. Un renacer cada vez más fuerte, que surge precisamente de los problemas (Chalamera, por hablar de lo más reciente), una conciencia nada demagógica, realista, serena, pero no resignada, de ser y de estar. Un sentimiento de comunidad, de grupo, de parentesco en el sentido más profundo de la palabra, crece por todas partes. Se abrazan las gentes en Huesca, en el fabuloso Encuentro de la canción aragonesa, hay muchos cientos de personas escuchando charlas, aprendiendo otra vez a dialogar, en toda la geografía regional. Somos Región. Existimos como Región. Y vamos a seguir existiendo de esa manera. Las regiones, nuestra Región, no precisan —es una pena tanto tiempo perdido, señores procuradores— reconocimientos literarios.

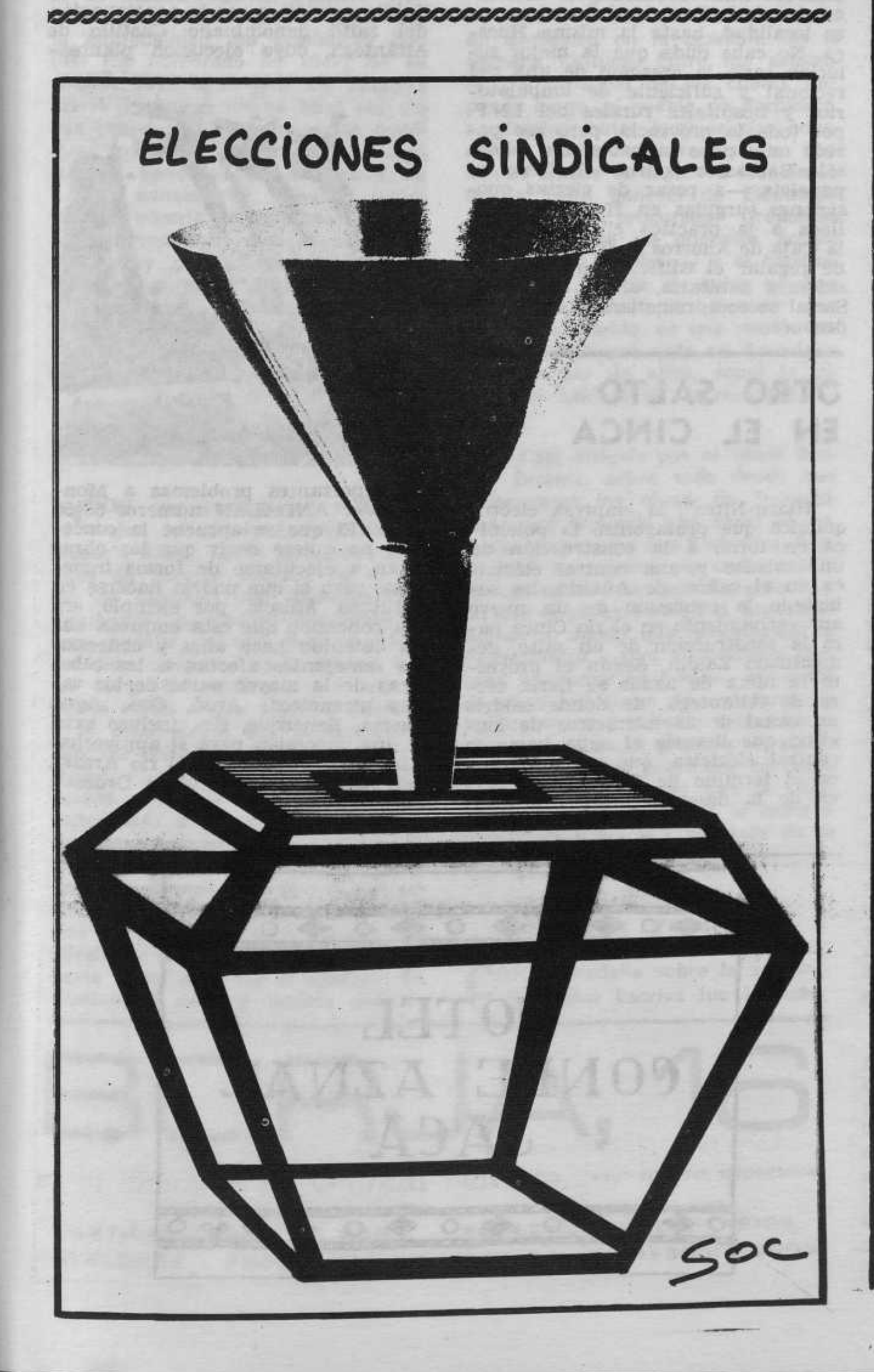
BUENOS Y MALOS

Hay que agradecer sinceramente a Pedro Rodríguez —recuperado ya de su infarto— la insistencia que a diario pone en contarnos "ad minutiam", la vida de los dorados salones y las negras alcantarillas de la Corte; sobre todo porque —a pesar de la polirrecordada circular del ex Fiscal Herrero Tejedor— sus inapreciables fisgoneos alcanzan a tan secretos entresijos que, a veces, no los conocen ni los mismos entresijados.

En la oposición —ilegal— existen para Rodríguez dos familias: la de los buenos y la de los peores (maniqueo que es uno). Los buenos se caracterizan por la posesión y el disfrute de pasaporte y porque reciben públicos homenajes; los peores, por todo lo contrario y, además, porque son pocos y mal avenidos: el profesor Tierno se va de la Junta democrática —ilegal— y el profesor Morodo riñe con el profesor Tierno. O sea: la —ilegal— Junta y el —ilegal—PSP se desintegran, pero que ya.

Nosotros sólo podemos cooperar en la aclaración de estos asuntos mandando unos recortes del "Arriba" a Tierno, a Morodo y a París para que se enteren de lo que les está pasando, que no lo saben, los muy distraídos. Y es que, además de malos, son tan memos que no deben leerse la prensa del Movimiento...

LOLA CASTAN



FRANCIA: Carta de libertades

El Partido Comunista Francés ha hecho pública una «Declaración sobre las libertades», muy comentada en el país vecino y a la que se ha referido la prensa española. El documento, que es una especie de «Carta de Libertades», recoge a lo largo de ochenta y nueve artículos los «derechos y libertades (...) ya proclamados en torno a los combates del pasado (época de la Revolución Francesa y el siglo XIX) al lado de «un conjunto de libertades nuevas que responden a las necesidades y a las posibilidades de nuestro tiempo».

Sin hacer una relación exhaustiva, merece la pena señalar algunas de las proposiciones de la Declaración.

Libertades individuales y colectivas: de reunión, de expresión, de asociación, de conciencia y de religión; protección de la vida privada y prohibición de atentar contra su intimidad.

Derechos económicos y sociales: al trabajo, a la huelga; prohibición del lock-out; garantía de la propiedad privada y de la transmisión de la misma (complementada con la política de nacionalizaciones expuestas en el Programa Común).

Derecho a la cultura y a la información: protección de la naturaleza; «cada uno es libre de hablar, escribir, imprimir, editar, publicar, difundir, representar; garantía para el desarrollo de las culturas regionales y particulares; estatuto para los periodistas, que garantice su libertad de conciencia y de expresión.

Derechos políticos e instituciones democráticas: «la soberanía pertenece al pueblo y es una, indivisible, imprescindible e inalienable»; el respeto al veredicto del sufragio universal es un imperativo para todo gobierno; la representación proporcional en el sistema electoral es necesaria para el funcionamiento democrático de las instituciones.

Garantías judiciales: abolición de la pena de muerte; la participación de los ciudadanos en el ejercicio de la justicia debe ser desarrollada en todos los dominios; las jurisdicciones de excepción serán prohibidas; una delegación del Parlamento investigará sobre la violación de las libertades; una Corte Suprema contribuirá al respeto de las reglas constitucionales y a la garantía de las libertades individuales y colectivas, en las condiciones fijadas por la Constitución.

Por parte del PCF, esta declaración significa una acentuación del reconocimiento del papel esencial de las libertades en cualquier proyecto de Sociedad avanzada en Francia, la confirmación de que el modelo socialista que proponen tiene en cuenta las características de su país y los defectos de otras experiencias. Va a suponer, sin duda, un reforzamiento de la Unidad de la Izquierda y, especialmente, un estrechamiento de lazos con el Partido Socialista, que tanto hincapié viene haciendo en el problema de las libertades.

Y es que, no por casualidad, el tema de las libertades ocupa un lugar central en el debate y la lucha política en Francia. Por parte de Giscard y de las fuerzas conservadoras que le apoyan, hay una exaltación verbal de la libertad en abstracto, junto a intentos constantes de recortarla en la práctica. Por parte de los sectores de progreso, hay la defensa constante de las libertades en concreto, junto a la exigencia de su ampliación y profundización, de darles contenido en los planos social y económico. Refiriéndose a la situación en Francia, Marchais ha dicho sobre esto:

«existe una distancia inmensa entre los derechos proclamados y la realidad de hoy». «¿Son libres los franceses e inmigrados que, saliendo de madrugada y volviendo a casa por la noche, soportan cotidianamente la esclavitud de horarios agotadores, de ritmos insoportables, de trayectos interminables? Amarrados a la cadena, a la máquina o a la oficina, el desgaste, cuando no el accidente, los acechan. Obligados a vender —y por tan poca cosa— su fuerza de trabajo, sus manos, sus nervios y sus cerebros a los monarcas de la banca, a los amos del acero, a los señores del automóvil, a los emperadores del textil, de la química o de los medicamentos, la economía del máximo beneficio los devora?».

En Francia, como en todos los países capitalistas desarrollados, las libertades democráticas no son sólo una gran conquista histórica que no se puede perder, porque supondría un grave retroceso. Las libertades han pasado a ser un factor fundamental para el desarrollo mismo de las fuerzas productivas. La masificación de la cultura, el papel actual de la ciencia como factor de producción, hace que la defensa de la libertad sea cuestión decisiva para la alianza de los trabajadores tradicionales y los del intelecto, por el advenimiento y la construcción de la nueva sociedad, hacia una realización plena del hombre. Cuestión vital, por tanto, para la unidad de las fuerzas de progreso a nivel político.

La bandera de la libertad adquiere así una nueva dimensión para la humanidad progresiva. Y no digamos nada de su significación para aquellos lugares en que toda libertad es negada.

VICENTE CAZCARRA

ESTA TIERRA ES ARAGON

L ARAGONES EN A ESCUELA

Una d'as cosas d'**altario** interés que se trateron en o zaguero Consello de Menistros de 9 de mayo estié a custión d'a incorporazión d'as fablas que claman «bernaclas», en o sistema educatibo.

Seguntes as axenzias de notizias, o decreto aprebáu regula l'**amostranza** d'as fablas natibas, en o nuestro caso l'aragonés, en os nibéls de pre-escolar y d'E. G. B. dende o prenzipio d'o curso 75-76. Se diz, tamién, que se creyerá ta ixos fins l'oportuno profesoráu.

Muita chen ye **esluzarniada** debán ixa notizia. Pero creyemos que no ye ta fer tanto de goyo, pus parixe más bien una **alcabia** sin muito fundo.
consideráu com'una fabla natiba; a duda mos implé cuan tóz os

En primer puesto **aberba** que beyer si l'aragonés reyalmén será periodícos charran de l'euskera, d'o catalán d'o gallego, y dengún s'alcuerda de l'aragonés.

En segundo puesto lo paso que se da no ye mui gran, pus se trata sólo de l'amostranza **de l'aragonés, no pas en aragonés** (isto en o caso de qu'o decreto se meta en pratíca en Aragón).

En terzer puesto ista amostranza **podrá** estar incluyída en os programas d'as escuelas y colexios, como materia boluntaria y con **caráuter esperimental.** Isto fa entrebeyer que l'amostranza de l'aragonés (si s'en fa) será **luen d'estar** un feito cheneralizáu y qu'abraque todas as escuelas de l'Alto Aragón

En cuatreno puesto mos parixe mui difizil (u millor, no mos ne podemos creyer) que ta setiembre d'ista añada siga paráu un buen puyal de profesórs y mayestros que puedan amostrar l'aragonés. Si **dica agora** no s'ha feito cosa —cuan ya os articlos 14 y 17 d'a Ley Cheneral d'Educazión **feban recloxidar** qu'aberba que fer **cualcosa**— muito dudamos de que se pueda fer tó en tres meses.

En zinqueno puesto, se diz qu'a mida ferá posible à os ninos plegar ta las manifestazións culturáls d'ixas fablas. Pero resulta qu'en aragonés as manifestazións culturáls, charradas u escritas, son más bien poquetas. Y no por ganas de fé-ne. Agora que si as entidáz ofiziáls y publícas ben à escomenzipiar à fer libros en aragonés, tóz d'alcuerdo. ¡Ye quimeríco!

FRANCHO. CH. NAGORE

CHIQUÉT GLOSARIO: **altario** = elevado; **amostranza** = enseñanza; **esluzarniada** = deslumbrada; **alcabia** = telón; **aberba** = habría; **mos imple** = nos llena; **luen d'estar** = lejos de ser; **puyal** = montón; **dica agora** = hasta ahora; **feban recloxidar** = hacían presentir; **cualcosa** = algo; **mida** = medida; **quimeríco** = fabuloso.

Catalunya y la Llitera



Ante la carencia de antecedentes históricos y actuales que remarquen la personalidad de la Litera, en cuanto su trascendencia político-limítrofe; nosotros hemos pretendido dar una visión histórica muy somera, aprovechando unos datos científicos, y quizás desconocidos por la mayor parte de los lectores, con lo cual nos acercamos a un pasaje borrado de nuestro pasado (Catalunya).

Presentamos esto como una introducción, del largo camino que pretendemos hacer, e intentaremos una continuidad en estas páginas, que con el tiempo pueden grabarse con la forma de hablar de esta tierra catalano-parlante. Actualmente tenemos grandes dificultades para esto, pero intentaremos subsanarlos, al mismo tiempo que invitamos a todos los lectores interesados a colaborar.

Sirva esto como un intento de afirmación de la cultura, problemas, costumbres...; de una gente lliterana.

Llitera estaba agregada al territorio ilergete, situación que perdura hasta la Edad Media. Bajo el dominio árabe, formaba parte del reino de Lleida y también la Ribagorça, llevándose la sede episcopal de Lérida a Roda de Isávena en el vall de Isávena hasta 1101.

Hacia el siglo X, se produce un avance aragonés y una penetración catalana que intenta cortar la ruta sur a los aragoneses. En este siglo los Condes de Barcelona, siguiendo el flanco sur del Montsec, fortifican Purroi, Estopanyá, Pilzá, donde se infiltran por el valle de la Sosa a Monzón. Participaron también los Condes de Urgel. La población seguía manteniendo contactos con Aragón.

Jaime I, marcó los límites de Aragón y Cataluña, de Cinca a Salces. Al morir deja Cataluña, a su hijo Pedro el Grande; y Aragón, a su hijo Alfonso.

La gran penetración aragonesa hacia el sur se efectúa por el valle del Cinca, en el reinado de Pedro I, que se apoderan d'Estada en el año 1087 y de Monzón en 1089. Monzón era la fortaleza que defendía el reino de Lérida, y será el punto de partida de las expediciones de Alfonso I de Aragón, el cual se apodera de San Esteban y de Tamarite en 1107, fracasando ante Lérida y Fraga.

Al morir Alfonso I de Aragón, se abre una crisis en su testamento, Aragón se une al condado de Barcelona. Ramón Berenguer IV reconquista Lleida, por lo cual la Llitera vuelve al lado de Catalunya. El repoblamiento de la zona se hace con elementos catalanes, pero con el fuero de Aragón. También son aragoneses los sistemas de pesas y medidas.

A partir del siglo XII, comenzará otra lucha de límites entre Aragón y Cataluña. En 1224, está el Cinca como frontera. Comienza una disputa entre las Cortes de Zaragoza y Barcelona. En 1300, en las Cortes de Zaragoza, el rey Jaime II el 12 de octubre, decretó que la Llitera, Sobrarbe y Ribagorça, hasta la clamor de Almacellas fuera del reino de Aragón, pasando los límites al Noguera Ribagorzana. La situación ha permanecido así, excepto un breve intermedio del dominio napoleónico. La división provincial de 1833, confirma esta separación de la Llitera del resto de Cataluña.

La lengua ha permanecido viva, hablándose un catalán arcaico, pero que ha sido influenciado por barbarismos castellanos, y por las influencias del aragonés; por lo que ha quedado estancado.

LO CADELL

ALAGON: Salvar una iglesia

Los aragoneses deberíamos estar en una actitud permanente de acritud y denuncia del mal estado de conservación, abandono y atropello de nuestro patrimonio monumental; hay tanto que denunciar... Pero no resulta agradable asumir el papel de aguafiestas y uno se aguanta hasta límites insospechados; hasta que llega un momento en que se agolpa la rabia y estalla. Este es el caso de la iglesia de San Antonio en Alagón, la antigua iglesia del colegio de la Compañía de Jesús en la villa vecina de la capital aragonesa.



Nos llamaron de la comisión de actividades culturales —gente joven— para que viésemos la iglesia de San Antonio y nos llenó de asombro. Vayan a verla, pero pidan antes la llave porque está cerrada al culto; uno piensa que se empieza por esto, por cerrar las cosas, que da tanto como condenarlas a muerte. Es una iglesia del tipo que se ha llamado jesuitico, con una nave amplia, capillas entre los contrafuertes y sobre ellas tribunas, crucero poco desarrollado, y cabecera profunda poligonal. La tipología arquitectónica es la clásica, pero concurre en ella una circunstancia cronológica que le da un carácter excepcional; se trata de una fundación tardía, del siglo XVIII, ya próxima la expulsión de los jesuitas, constituyendo un ejemplar que podemos llamar rococó, con una conformación espacial de salón de fiestas galantes, con un carácter exquisito e íntimo, muy bello, tal vez único en Aragón. La decoración de yeso, las celosías de las tribunas, los retablos de mediados del siglo de los talleres zaragozanos de los Ramírez, se integran en un conjunto de gran unidad, muy característico de la época.

La historia es como tantas otras. Alagón cuenta ya con la espléndida iglesia parroquial mudéjar, con la de la Virgen del Castillo; la de San Antonio es la tercera, supongo. Incendiada cuando la guerra civil, destinada luego a almacén, tiene ahora arruinada la techumbre y se vendrá abajo irremediablemente de no repararla, lo que significa más de un millón de pesetas. ¿Quién lo hace?

G. M. BORRAS

DE LA MUERTE EN HUESCA DE A. MACHADO

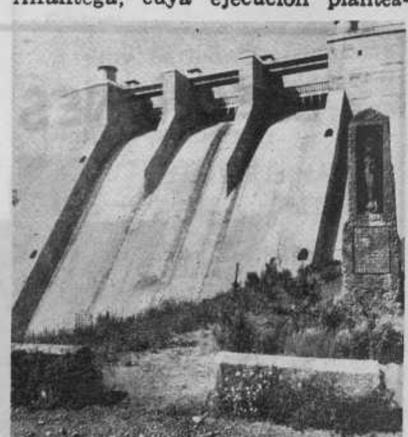
Sí, todos ustedes saben que don Antonio murió, trágicamente, teniendo que huir de su Patria, en el pueblecito francés de Collioure: "Realmente venía herido de muerte del fatal éxodo, que los demás logramos sobrevellevar a duras penas", cuenta su hermano José en esa impresionante carta en la que le narra al amigo don Tomás Navarro, la muerte de don Antonio, el 22 de febrero de 1939, y la de su madre tres días después. La lectura de la carta —o de la última que escribió don Antonio a José Bergamín— pone, todavía, la carne de gallina. Todo eso es cierto. Pero ustedes saben que don Antonio tenía un gran sentido del humor. Gustaba de desdoblar su personalidad, de proyectarse, de aparecer bajo el disfraz de otros personajes. Pues bien, en "Cancionero apócrifo", en la enumeración y descripción que hace de 14 poetas incluye las siguientes palabras, quizá no tan conocidas, que se citan por la edición de **Los complementarios** de Losada (1957), pág. 63: "5. **Antonio Machado.** Nació en Sevilla, en 1895. Fue profesor en Soria, Baeza, Segovia y Teruel. Murió en Huesca, en fecha no precisada. Algunos lo han confundido con el célebre poeta del mismo nombre, autor de **Soledades, Campos de Castilla,** etcétera".

¿DESAPARECE LA CLINICA DE BOLTAÑA?

Las religiosas que atienden la clínica de "La Alianza", en Boltaña, quieren dejar esta institución por motivos internos de su congregación y, al parecer, si se confirmara esta noticia la sociedad médica particular propietaria del establecimiento podría clausurarlo, trasladando a otros centros a los enfermos internos y dejando en todo caso un consultorio reducido para atender a los asegurados de la comarca. A pesar de tratarse de un centro privado, la desaparición del sanatorio de Boltaña supondría un grave problema para la zona, pues no existe ningún centro hospitalario o ambulatorio estatal y los médicos titulares son escasos —es muy frecuente que deban atender dos y más partidos a la vez— y además cambian con excesiva frecuencia —en Ainsa, señalaba "El Cruzado Aragonés" recientemente, han cambiado de médico cinco veces en sólo seis años—; por otra parte no hay un solo practicante o A.T.S. en toda la zona. Si ya actualmente tienen que hacerlo con cierta frecuencia, si desapareciera el sanatorio los enfermos tendrían que estar desplazándose a Barbastro continuamente y, en la mayoría de los casos dada la falta de instalaciones adecuadas de la Seguridad Social en esta localidad, hasta la misma Huesca. No cabe duda que la mejor solución sería la creación de una red racional y suficiente de ambulatorios y hospitales rurales del I.N.P. por toda la provincia, pero eso parece muy poco probable. Por ahora sólo Barbastro podría solucionar su papeleta —a pesar de ciertas oposiciones surgidas en Huesca— si se lleva a la práctica el proyecto de la Caja de Ahorros de Zaragoza, etc., de regalar el edificio para una residencia sanitaria, si la Seguridad Social se comprometiera a atenderla después.

OTRO SALTO EN EL CINCA

"Hidro-Nitro", la empresa electro química que protagonizó la polémica en torno a la construcción de un embalse y una central eléctrica en el cañón de Añisclo, ha solicitado la concesión de un nuevo aprovechamiento en el río Cinca para la construcción de un salto, denominado Zaidín. Según el proyecto la toma de aguas se haría cerca de Alfántega, de donde saldría un canal de 23 kilómetros de longitud que llevaría el agua hasta la central eléctrica, que se construiría en el término de Zaidín, muy cerca de la desembocadura del Alcanadre. "Hidro-Nitro" ha solicitado que se declare el proyecto de utilidad pública para poder expropiar los terrenos afectados. Este de Zaidín vendría a ser la continuación del salto denominado Castillo de Alfántega, cuya ejecución plantea-



ría importantes problemas a Monzón (Ver ANDALAN números 55-56 y 57). El que se apruebe la concesión, no quiere decir que las obras vayan a ejecutarse de forma inmediata, pero sí que podría hacerse en el futuro. Añisclo, por ejemplo, era una concesión que esta empresa había obtenido hace años y concesiones semejantes afectan a las cabeceras de la mayor parte de los valles pirenaicos: Ansó, Oza, Agua Tuerta, Benasque, etc., incluso existe una concesión para el aprovechamiento hidroeléctrico del río Arazas, que inundaría el valle de Ordesa... Pues qué bien.

ESTA TIERRA ES ARAGON

B
A
R
B
A
S
T
R
O

LA MEDALLA DEL PADRE

MONSEÑOR ha venido, nadie sabe cómo ha sido. Llegó en helicóptero directamente a Torreciudad y en Barbastro sólo se enteraron cuando, el día 23, el alcalde y el jefe de la Oficina de Prensa del santuario informaron a los corresponsales de prensa de que dos días después se le iba a imponer al fundador del Opus Dei la medalla de oro de la ciudad. Sin embargo la noticia, distribuida por las agencias nacionales, no sería publicada el sábado en Zaragoza. Miembros de la mencionada Oficina habían visitado todos los periódicos pidiendo que no se publicara nada hasta el domingo: no se quería que acudiera demasiada gente al acto de imposición.

En Barbastro la gente se enteró antes, pero la noticia cogió a casi todos de sorpresa. Las «fuerzas vivas» locales escasamente tuvieron tiempo de dormir un poco y cambiarse los tiros largos de la fiesta de clausura de la Semana Cultural, por otros más a tono con la personalidad del predilecto hijo (así fue nombrado en 1947) de su ciudad. Toda la brigada de limpieza barrió y regó a última hora las calles por donde iba a pasar la comitiva, mientras se colocaban unas cuantas banderas en la puerta de la casa consistorial. Mientras tanto, alguien recorrió los quioscos de prensa recomendando que no se expusiera muy ostensiblemente el último número de ANDALAN; no era cosa de que la «indiscreta» caricatura de portada o la entrevista con Carandell pudieran restar solemnidad al acto que se iba a celebrar.

EXTRAÑO RETRASO

CON una puntualidad exquisita, don Josemaría Escrivá de Balaguer y Albás, hasta hace poco marqués de Peralta, entraba en el salón de sesiones del Ayuntamiento. Comenzaba el acto de imposición de una medalla de oro que se había decidido conceder nada menos que en 1971. Sin embargo por alguna oculta razón —que algunos achacan a la disminución del protagonismo que los miembros de la obra mantenían en las más altas esferas del Estado, cosa que no podía pasar desapercibida a un concejo mayoritariamente azul, seis de sus miembros lo son también del Consejo Local del Movimiento— el tema quedó poco menos que archivado. Pero resucitó en enero de 1974, cuando los miembros del Ayuntamiento viajaron hasta Roma para ver al «padre». En septiembre de ese mismo año se acordaba oficialmente conceder la medalla, pero la fecha de la imposición quedaba a merced de que monseñor pudiera viajar a su ciudad natal. En marzo corrió la noticia de que venía, aprovechando una escala en España a su regreso de América; todo el mundo anduvo de cabeza durante un par de días, pero al final el «padre» tomó el avión de Roma a poco de haber aterrizado en Barajas.

Ahora, aunque la noticia surgió de improviso, todo estaba ya preparado. La medalla, hecha en los talleres de Arte Granda, de Madrid, que suelen trabajar habitualmente para el Opus Dei, ya estaba dispuesta. Tiempo antes se había realizado una cuestión reducida entre diversas personalidades de Barbastro para sufragar los gastos pero, se comentaba, el valor de la medalla era superior a lo que hubiera podido recogerse. No importaba, ya que por encima de los organizadores municipales estaban los propios de la obra que, se aseguró, revisaron incluso el discurso que iba a pronunciar el alcalde.

ALGUNOS AUSENTES

UNA vez que el «padre» hubo superado la barrera de discípulos que pugnaban por besarle en la cara o las manos, por poderle tocar al menos, el regidor de Barbastro comenzó su discurso recitando un punto de «Camino». En el salón de sesiones, en primera fila, Alvaro del Portillo y Florencio Sánchez Bella, al lado el obispo Echevarría y el presidente de la Diputación de Huesca. El gobernador sin embargo no estaba y eso que había cenado en Barbastro en la clausura de la Semana Cultural. Entre los ausentes, el principal de los cuales fue, desde luego, el pueblo de Barbastro, se dejaban notar también dos conocidos militantes zaragozanos, presentes ambos en aquellos momentos en la junta general de Eléctricas Reunidas: el procurador Cremades —cuya esposa no obstante acudió a saludar al «padre»— y el banquero Sancho Dronda, de quien se dice fue agradecidamente besado por monseñor cuando, en una masiva recepción dada por éste en Barcelona hace un par de años, aquel le pidió que hablara de Torreciudad.

La Caja dirigida por el señor Sancho Dronda, sobre todo desde que comenzaron las obras de Torreciudad, está teniendo una serie de notables atenciones con Barbastro. Ahora está en trámites la construcción de una residencia sanitaria a su costa, que regentaría luego la Seguridad Social. Y puede que la decisión de Fibroquímica —que al principio pensaba instalarse en Fraga— así como de otras industrias de asentarse en Barbastro, cuyo polígono industrial ha sido por cierto el primero en terminarse de toda la provincia, no dejen de estar relacionadas con la capacidad de financiación de la mencionada Caja y las vinculaciones de la misma con el Opus Dei.

UNOS SI Y OTROS NO

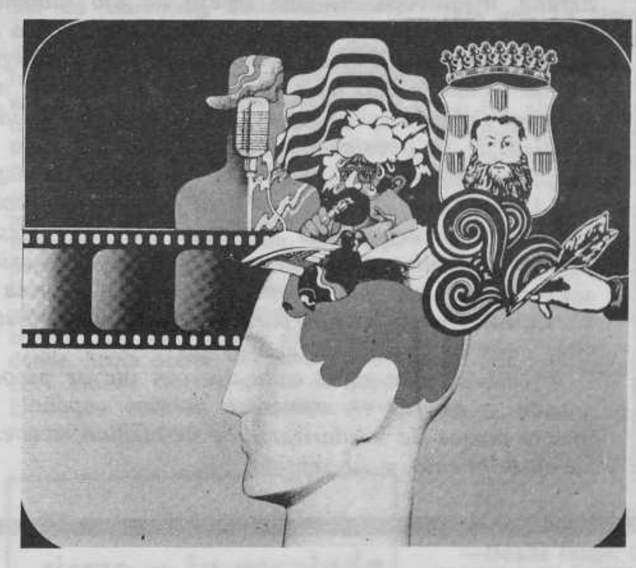
CON la medalla sobre la sotana, monseñor Escrivá fue leyendo unas cuartillas de agradecimiento por el galardón. Con unas quizá espontáneas pero desde luego muy hábiles interrupciones, consiguió prender en un auditorio predispuesto. Primero fue para derramar unas lágrimas en recuerdo del discípulo fallecido —Salvador Canals—, después para hacer un inciso jocoso acerca de su edad —«¡No diréis que soy viejo!»—, 73 años, y finalmente para exteriorizar de nuevo su emoción. A los excesivamente calculadores también les contentó asegurando que la medalla le «empujará aún más a seguir demostrando con hechos mi gratitud a Barbastro». Sus últimas palabras estuvieron dedicadas a Torreciudad, que muy posiblemente pueda entrar en funcionamiento este mismo año, asegurando que «los frutos espirituales y educativos de este santuario serán de carácter universal, pero se notarán especialmente en Barbastro y el Somontano».



Después de atravesar de nuevo la masa de incondicionales, muchos de ellos jóvenes llegados desde diferentes colegios mayores de la obra, el «padre» conversó unos instantes con el concejo y saludó a algunos periodistas mientras saboreaba una copa de champán rosado —luego no asistiría al vino de honor ofrecido públicamente por el Ayuntamiento—. A la pregunta de cuándo se inauguraría Torreciudad contestó evasivamente «no soy profeta» e incluso amenazó con un cariñoso «cachete» al informador de la emisora local cuando observó que le acercaba el micrófono.

El jefe de la Oficina de Prensa de Torreciudad impidió la entrada del autor en esta sala, pretextando que monseñor sólo había citado a los representantes de los medios de información locales, pese a que había permitido la entrada de profesionales de periódicos y emisoras de Zaragoza y Huesca. Finalmente Escrivá subió a un Mercedes rojo y partió de nuevo hacia Torreciudad para emprender el regreso a Roma, no sin antes asegurar que volvería, pero que no muy frecuentemente, ya que en cada viaje sus antiguos convecinos «se le llevan el corazón». Excepto cuando haya atravesado la ciudad camino del gran santuario en construcción, don Josemaría Escrivá de Balaguer y Albás no había vuelto a pisar prácticamente su ciudad natal desde que se marchara con sus padres, hace ya 60 años.

Informa: **LUIS GRANELL**



semana azul

Con una cena que hubiera hecho las delicias del más provinciano de los umbralescos comentaristas frívolos que en este país hayan sido, terminó el día 24, sin pena ni gloria, la VIII Semana Cultural Azul Barbastrense. En el transcurso del acto se entregaron los premios de poesía, periodismo, narraciones y novela corta que, este año, recayó en una obra de la novelista Carmen Kurtz a quien, por cierto, se le preguntó en una entrevista telefónica mantenida al finalizar la votación del Jurado, si había escrito otras novelas antes de presentarse al premio de Barbastro...

Esta semana cultural es la más antigua de las que se celebran en la región, pero también una de las menos vivas. De todo el programa de conferencias de este año, sólo Francisco Umbral atrajo a un número considerable de oyentes, pero aun así se quedó por debajo de la asistencia que es normal conseguir en semanas culturales más modestas, organizadas en localidades mucho más pequeñas. Y sin embargo no es por falta de medios, ya que puede calcularse que el presupuesto asignado a esta semana no bajará de las 800.000 pesetas.

Lo que ocurre es que tanto su organización como sus fines no responden a los intereses populares de los barbastrenses. En efecto, comenzadas por iniciativa municipal, la creación de la Asociación Pro Semana Cultural en 1971 no significó la integración de los vecinos en la programación y desarrollo de las semanas, sino la de un sector limitado de la "alta sociedad" local en el que, además, está ausente casi por completo la juventud. La misma composición de la Junta directiva, con el alcalde como presidente honorario y el concejal delegado de Cultura como efectivo y otros tres vocales natos, con sólo dos o tres cargos electivos, hace que las posibilidades de actuación sean muy escasas y, por lo tanto, el interés por participar mínimo. De esta forma no extrañará a nadie que, en la última junta general, no hubiera forma humana de renovar los puestos de la directiva que habían quedado vacantes.

Otro tema que plantea sus dudas es el de si conviene seguir manteniendo el premio de novela corta "Ciudad de Barbastro", que absorbe nada más que 300.000 pesetas, entre las 200.000 del premio y los gastos del Jurado. La importancia de este certamen literario no es suficiente para justificar semejante inversión que, no cabe la menor duda, sería mucho más rentable culturalmente hablando si se dedicase a realizar una campaña continuada de actividades a lo largo de todo el año, pero unas actividades destinadas y que interesen a una mayoría del público y no a un reducido sector de comensales de cenas de gala.

Este ambiente general de despego por lo que la semana es y representa, fue sin duda la causa de la escasísima asistencia a las dos representaciones teatrales programadas: "Sobre emigrantes" del Teatro de la Ribera y "Ubú rey" del grupo Caterva de Gijón. Si no, no se explica uno que una obra como "Sobre emigrantes" que, a pesar de sus inconvenientes, ha cuajado en otras zonas de Aragón, fuera acogida con semejante frialdad en Barbastro.

Las tres proyecciones cinematográficas ("Hay que matar a B", de Borau, "Ana y los lobos", de Saura, y "Nazarín", de Buñuel) tuvieron sin embargo mejor acogida, a pesar de que se había reducido el número de películas —el año pasado fueron cinco— y no había comentario alguno sobre las mismas. La prohibición por el alcalde de "La prima Angélica" y sobre todo la explicación que de su decisión hizo después al diario "Amanecer", aclaran bastante el por qué del estancamiento de la Semana Cultural Barbastrense. "Si querían —dijo el alcalde, que también es colaborador de la revista "Fuerza Nueva"— que la Semana Cinematográfica tuviese algún color, éste, como comprenderás, no puedo consentir que sea precisamente el rojo. En todo caso hubiera sido el azul".

UN GRAVE PROBLEMA PARA LA CULTURA EN ARAGON

SE CIERRA EL PIGNATELLI

El Colegio Mayor Pignatelli no abrirá sus puertas el curso que viene. De sopetón conocieron la noticia sus colegiales y el personal no directivo del Centro. De sopetón la hemos conocido nosotros y la va a conocer Zaragoza. El centro universitario más vivo y activo, más comprometido y más democráticamente presente en la vida aragonesa, ha dejado, prácticamente de existir. Su salón de actos, sus aulas y lugares de trabajo y de discusión, la sede física del Seminario de Estudios Aragoneses —organizador de las Semanas Culturales—, del Cine Club de su nombre y de muchas organizaciones y actividades más, ha acabado sus días.

No lo cierran las autoridades académicas ni las gubernativas —que tampoco han mostrado especial predilección por él, verdaderamente—; no lo cierran aunque desde abril de 1974 la Universidad de Zaragoza sigue sin dar su preceptivo visto bueno al director del Centro; no lo cierran aunque el Ministerio de Educación los subvenciona exiguamente y —según comunica la dirección del Centro, que en la práctica es colegiada— comete irregularidades a su respecto; no lo cierran aunque gravosas multas hayan caído sobre él por la celebración de diversos actos públicos; no lo cierran aunque sea el único centro universitario del Distrito al que resulta preciso solicitar autorización gubernativa para celebrar sus actividades públicas, no bastándole la de las jerarquías académicas; no lo cierran aunque estemos por oír una sola vez a uno de los cargos universitarios tocar públicamente esta situación inhabitual.

Lo cierra —después de 21 años de actividad— la Compañía de Jesús. La Compañía sabe —como muchos aragoneses y zaragozanos en particular— de todo lo que acabamos de decir y de más; de bastante más. Y alega, junto a esas incontrovertibles afirmaciones, la de que el Centro se cierra, fundamentalmente, por razones «de orden apostólico: no parece que esta institución pueda cumplir hoy día el fin para el que fue creada, debido principalmente a los profundos cambios que en estos años ha experimentado la sociedad y, con ella, la Iglesia y la Universidad. Estos cambios exigen hoy, a nuestro parecer, otras formas de presencia de la Iglesia en la sociedad».

Aquí pensamos que quienes tales afirman, no andan muy al día ni en teología, ni en pastoral, ni en doctrina conciliar. Y que justamente esos cambios socioculturales a que se alude son los que han demostrado que el Pignatelli no sólo cumplía su misión, sino que esa misión resultaba tan evidentemente necesaria que el problema principal del Colegio, en ese sentido, más bien era el de dar abasto a tanta demanda universitaria como ha estado recibiendo durante los últimos años. La misma dirección que ha democratizado las estructuras internas, que introdujo —en una línea de anécdotas simbólicas— el autoservicio en el comedor, que ha acogido a las mejores muestras del más vivo pensamiento aragonés y español que han pasado por Zaragoza, esa misma dirección parece jugar ahora a desmentirse, a abdicar, como el aprendiz de brujo.

Muy grave será la responsabilidad ante Aragón y ante los universitarios —que no ante la Universidad— de quienes, por acción u omisión permiten el cierre del Colegio Mayor. Eso que los escolásticos llamaron «el testimonio de la conciencia universal», entendida coco conciencia de la colectividad estudiantil aragonesa, habla por sí mismo. Del éxito y de la función social del Pignatelli —que, por si fuera poco ha reconciliado a muchas gentes con las nuevas actitudes de la Compañía y de la Iglesia— da pruebas, cualquier día, de cualquier mes, a cualquier hora, el mismo Pignatelli. Y son, precisamente, sus directivos y las autoridades académicas quienes más cerca de sus ojos —y de su responsabilidad— lo tienen.

ANDALAN —que se siente obligado a pronunciarse en un tema que es de notorio y público interés— está dispuesto, hasta donde pueda, a defender al Pignatelli, su labor y su existencia. A pesar de posibles deserciones. Incluida la del propio Pignatelli.

HOMENAJE A TIERNO GALVAN

Hace diez años de la expulsión de sus cátedras de los profesores Tierno Galván, Aranguren, Aguilar Navarro, García Calvo. Encabezaban una manifestación impresionante hacia el Rectorado de la Universidad de Madrid, en solicitud de diversos puntos entre los que destacaba la supresión del poco después fenecido SEU y ciertas mejoras en aspectos estructurales y docentes de la Universidad española. Luego, fue el silencio, la emigración, la docencia privada en diversos centros, los libros. Enrique Tierno Galván, ya entonces figura muy prestigiosa en el Derecho Político, historiador, sociólogo, maestro de varias generaciones, ha ido constituyéndose en cabeza visible de una opción socialista en libertad, científica, moderada, inequívoca. El país entero ha ido sabiendo de sus trabajos, conferencias, actitudes, así como de las de sus más directos colaboradores y correligionarios... cuando ello ha sido posible. A pesar de numerosas dificultades, Tierno Galván es hoy un líder político de la oposición a quien todos, incluido el propio Régimen, no tienen más remedio que respetar. Una larga y significativa lista de amigos y compañeros, han organizado un homenaje al profesor Tierno, simbolizando en él estos diez años de exilio universitario que ha compartido con Aranguren y G. Calvo, tras la reincorporación de Aguilar. Estos diez años de cambio en el país.

ANDALAN, que sigue cada día con mayor preocupación e interés el acontecer político español, no puede menos de solidarizarse, a su medida, con este acontecimiento y su sentido.

EL DIRECTOR DE "ANDALAN", LLAMADO A DECLARAR

Por exhorto del T. O. P., el Juzgado de Instrucción N.º 1 de Zaragoza ha llamado a prestar declaración al director de ANDALAN.

El número 64 de nuestro periódico, correspondiente al 1.º de mayo pasado, incluía, entre otros, los siguientes artículos: «La última apertura» (editorial), «Elecciones obreras en Zaragoza», «Las calles calladas», «El primer 1.º de mayo» y «La escasa merienda de los tigres».

FRENTE COMUN CONTRA LA CENTRAL NUCLEAR

(Viene de la pág. 9)

El pueblo no podía creer en las promesas que pudieran hacerle dos empresas con una actuación tan poco clara. Al recelo existente por el silencio oficial —al que sospechosamente contribuía «Nueva España», diario del Movimiento se unía el creciente malestar por las nuevas informaciones que se iban teniendo sobre otros usos ajenos a la agricultura que se iban a dar al Cinca (cuando por una Ley de 1915, no derogada, el Cinca debe ser dedicado a la explotación agrícola). La Hidro Nitro había solicitado permiso para construir un canal que alimentara a la nueva central que se pensaba montar en Zaidín y ENHER por su parte pretendía tomar aguas del Cinca para desviarlas aguas arriba de la central de la martirizada Mequinenza. Si además existía el sentimiento de que los ribereños estaban muy desatendidos por la administración provincial, se explicará la amplitud e intensidad de la protesta. El Estado no ha hecho ninguna inversión importante en la zona —la carretera Zaidín-Fraga, de gran importancia para los intereses económicos de la región, es un peligro constante y grave por desprendimientos casi constantes— y las escasas industrias instaladas en el valle son muy contaminantes como la papelera de Alcolea o las fábricas de productos químicos de Monzón. El Bajo Cinca vive económicamente muy ligado a Cataluña, una parte importante de su población habla catalán, y aunque la actitud de las autoridades provinciales haya sido poco menos que de abandono, la comarca sigue sintiéndose vinculada a la región.

TODO UN SIMBOLO

La marcha sobre Huesca fue todo un símbolo. Los campesinos rompían con un pasado de sumisión total, que cada vez contrastaba más con los otros sectores del país que de manera creciente planteaban abiertamente sus reivindicaciones, y venciendo los temores lógicos que pudieran tener se echaron a la carretera para expresar su repulsa a una decisión que todavía no había tenido ninguna condena oficial. La superioridad dio órdenes a los alcaldes para que se desplazaran tan sólo a la capital alcaldes y concejales, pero el movimiento popular estaba ya en marcha y no fue posible frenarlo. Por primera vez desde 1939 Huesca albergó a unos manifestantes que iban a protestar; por primera vez los campesinos se hacían oír y escuchar. Su determinación les llevó hasta el mismo despacho de la primera autoridad civil, que destacó que los campesinos habían acudido en caravana de coches y no con burros como hubiera sucedido hace unos años. Poco importaría ya que se intentara manipular la espontánea manifestación popular, porque lo positivo, como nos recalcarían una y otra vez numerosas personas que participaron en la marcha, fue que varios millares de labradores dejaran su trabajo, se organizaran y por una vez subieran a la capital no a pagar sino a protestar. Dos días después de la manifestación se celebró en un cine de Fraga una reunión informativa en la que el alcalde de la capital de la comarca, con una actuación al frente del consistorio más que polémica y con abierto enfrentamiento desde hace tiempo a la mitad de los concejales, tuvo una actuación poco clara que es preciso esclarecer. El señor Gómez impidió hablar a los técnicos Biarge y Marraco —que habían estudiado a fondo el proyecto de Chalamera— que desilusionados regresaron a Huesca. Al final de la reunión, el alcalde de Fraga reclamó por los altavoces a los técnicos oscenses. Ante la lógica incomparecencia, el público creyó que los dos técnicos eran favorables a las empresas. Hacemos público este hecho, en contra de la opinión de Biarge y Marraco, porque es de justicia para deshacer un malentendido indignante y porque —ojalá nos equivoquemos— puede ser indicativo de la manera de actuar de la primera autoridad civil de la zona.

NO SE DEJARAN MANIPULAR

Los recursos presentados han sido masivos —más de 17.000— pero el pueblo sigue temiendo que esto no puede ser suficiente frente a unas empresas que mueven tantos intereses y que tan claramente han demostrado que no cuentan para nada con la voluntad popular. La angustia y la desconfianza son ahora más fuertes que nunca; los ribereños no se dejarán manipular y vigilan con mil ojos la actuación de quienes ahora asumen la defensa de sus intereses. Todos están preparados para dar el paso que sea necesario para impedir la construcción de la central. Quieren declaraciones claras e inequívocas dado que no pueden creer en promesas que no estén mínimamente respaldadas.

El sentir del pueblo queda reflejado en los párrafos de un cartel que aparecía pegado en todos los rincones de la ribera:

«¡Es la ocasión labradores! ¡Es la hora de la gran verdad! ¡Codo a codo para decir NO, para firmar NO y para lo que fuere para que sea NO! ¡Si no lo hacemos ahora, tendremos por bien merecido lo que venga después: Carretera y manta. ¡Adelante, labradores! ¡Con la cabeza firme y el corazón sereno, pero ¡Adelante!»

Adelante.

ENTREVISTA CON:

Manuel Ramírez,

Catedrático de Derecho Político

La II República española
en busca de la objetividad perdida



"Con ella, el pueblo español accedió por primera vez a la categoría de sujeto de la política"

«Quienes, a comienzos de los años sesenta, nos acercamos al estudio de algún sector de la problemática de la II República, tropezamos con un panorama casi desolador, en muy escasa parte mitigado por algunas obras de extranjeros que, con diferente grado de rigor, se habían lanzado a historiar, con objetividad o sin ella, el tracto II República-Guerra Civil. Quizá haya que empezar por ahí. La casi inexistencia de bibliografía española objetiva ante muchos de estos problemas, nos llevó a agarrarnos a las interpretaciones, no siempre exentas de simplismo y falsas generalizaciones, que los extranjeros daban a nuestras propias vivencias. Hasta entonces, la II República, unida al carro de la Guerra Civil, supo mucho de justificaciones (de vencedores y de vencidos) y poco, muy poco, de interpretaciones científicas, de ciencia histórica, o de ciencia política. Casi diríamos que, hasta entonces y según la perspectiva, todo comenzaba explicando cómo un 14 de abril se instauraba «la nefasta República Española», o todo terminaba hablando del fascismo que acabó con ella» (M. RAMIREZ). «Estudios sobre la II República Española» Tecnos, 1975.

..le faltó ser más de izquierdas

—Más que en Portugal, que es algo muy distinto, la II República Española tiene evidentes resonancias en el Chile de Allende, sí. A nuestra República le faltó en su primer período una acción más decidida, ser más de izquierdas en sus metas y presupuestos. Claro, que seguramente si no hubiera cedido, hubiera sido muy cuestionable su consolidación. Estaban en juego muchos factores encontrados. Los de siempre.

Hablamos en su despacho, en el nuevo pabellón de la Facultad de Derecho. Parece muy alto, muy serio, muy joven, y excepcionalmente documentado. Conforme avanza la conversación las tres primeras impresiones se difuminan mientras se intensifica la última. Uno se felicita sin reserva alguna por la presencia en nuestra tierra de este grave, animoso, eficaz profesor de origen granadino, luego catedrático en Santiago y ahora aquí.

—Mi interés por el tema data de 1962, en que comencé mi tesis doctoral, bajo la dirección del profesor Murillo, mi maestro y actual Catedrático en la Universidad Autónoma de Madrid, a quien, entre muchas cosas más, debo el haberme inculcado la preocupación científica por los temas de nuestro país, frente a tanto formalismo constitucional a la sazón todavía en uso. Su publicación tuvo que esperar algunos años. Hice varias estancias en el extranjero para mi preparación científica: Columbia, París, Stanford... Luego reelaboré muchas cosas. Otras no pudieron salir entonces. En cualquier caso, quedó convertida en mi primer libro «Los grupos de presión en la segunda República Española (Tecnos, Madrid, 1969). No hay que olvidar que mientras hubo que estudiar y publicar sobre otros temas de Ciencia Política.

La conversación, aunque va por muchos márgenes, tiene como centro este tema, tan del momento, tan urgente para un conocimiento exacto de nuestro pasado inmediato. Hace unas semanas ha aparecido, también en Tecnos, un libro colectivo, dirigido por Ramírez, de «Estudios sobre la II República», que presenta monografías de gran interés por su renovación metodológica, por ofrecer perspectivas inusuales. Se dicen cosas muy importantes sobre el auténtico carácter de la CEDA (Montero Gibert), el contexto económico del momento (Xosé Manuel Beiras), la posición de los intelectuales (García de la Serrana), la figura de Negrín (Juan Marichal), etc. La verdad es que nuestra historia política contemporánea adolece de fallos de fondo, y no sólo los que lleva consigo la ruptura de la Guerra Civil. Repasemos algunos manuales, mucha bibliografía reciente. Se indigna el profesor de la «alegría», no siempre desinteresada desde el punto de vista ideológico, con que proliferan audaces síntesis; de la insistencia, todavía, en la historia anecdótica, en la descripción pintoresca de personajes.

—Hace tiempo que decidí dedicar toda mi atención investigadora a la España política del siglo XX. Pienso incluso dejar por el momento el tema de la República para volcarme sobre la postguerra y la actualidad. Ya ando con un librito sobre «Ideología, mentalidad y cambio en la España actual». En realidad se trata de ampliar y modificar mucho de lo que escribí hace tres años en mi trabajo «Modernización política en España: hipótesis para su estudio» (Revista de Estudios Sociales). Creo que se está abusando de la aplicación acrítica de esquemas previos. Y creo que ni por razones físicas ni por condicionamientos científico-ideológicos se puede estudiar con rigor y seriedad el inmediato pasado de nuestro país o su realidad actual desde Yale o desde Michigan. Por eso admiro al profesor Malefakis, que, en mi opinión, es quien mejores cosas ha escrito sobre nuestro país; pero, claro está, después de pasarse larguísimas temporadas estudiando en nuestros propios centros de investigación. Es un investigador muy valioso.

Volvemos a la II República. Sus experiencias deben ser conocidas por todos. No podemos pasarnos la vida haciendo tabla rasa de nuestra historia, ¿no es cierto?

—Por supuesto. En esa línea, estoy preparando, como director, una nueva colección de documentos políticos de la España del siglo XX, en la que quisiera que antes de fin de año aparezcan trabajos sobre el estatuto catalán, el gallego, el Tribunal de Garantías Constitucionales, etc. Y, desde luego, antes de abandonar el tema republicano quiero terminar una obra que juzgo interesante y que me ha ocupado estos tres últimos años. Un estudio sobre «Los partidos políticos en las Cortes de la II República». Analizo sus relaciones, sus protagonismos, los pactos, las cesiones, las intransigencias. En suma, el juego parlamentario de la época. En esa línea, de modo marginal, estuvo planteada mi conferencia en el reciente ciclo del Ateneo de Málaga, donde hablé sobre «Cesión y reacción en las Cortes de la II República: un análisis del juego parlamentario de partidos».

El antiparlamentarismo y la escalada "facistizante" de la CEDA

Me cuenta con palpable desazón cómo una versión algo distinta de esa conferencia, fue prohibida en su Granada hace muy poco, junto a otra de Raúl Morodo. Es un trabajo muy sugestivo que nos deja ver, un intento de explicación del papel del PSOE en la II República, sobre todo. Una cata en profundidad y en claridad sobre el auténtico papel también de la CEDA y de Gil Robles. Una breve antología de textos suyos de la época, muestran su inequívoco antiparlamentarismo y la «escalada fascistizante» que se daba en su partido. Las cosas claras.

—Bueno, en realidad el gran estudio sobre la CEDA, que era absolutamente imprescindible (las obras de Tusell o de Alzaga son desfiguradoras de esa realidad), lo ha hecho bajo mi dirección José R. Montero en su tesis doctoral en Santiago sobre «la CEDA: Análisis de un partido contrarrevolucionario». Ojalá pueda ser publicada pronto, pues hay algunas dificultades por su enorme extensión. Pero es un excelente trabajo. En mi estancia gallega han podido suscitarse otras tesis como la del valioso investigador José Vilas Nogueira, que también leyó una sobre el «Proyecto de Estatuto de Galicia en la II República»; y la que está a punto de terminar ahora José A. Portero sobre «Lenguaje religioso y conciencia burguesa». Es un interesantísimo análisis de fuentes directas (sermones y documentos de la época), para ver cómo y cuándo la Iglesia va cambiando su lenguaje, sus valoraciones, va dejando de dirigirse a ciertos sectores sociales para intentar asimilar otros. En Zaragoza ya hay en marcha una sobre el Tribunal de Garantías Constitucionales y otra sobre la Iglesia y su función política en la postguerra; a lo que se unirá pronto un estudio crítiico sobre las élites en la España actual. Mi mayor deseo, en los momentos actuales, sería consolidar un buen departamento con el mayor material posible sobre estos temas y suscitar análisis de aspectos de la II República en Aragón. Así lo deseo vivamente.

El anacronismo y otros fracasos

Volvemos a la República una y otra vez. La historia ¿se repite?

—No. Pero sí muchas cosas, muchas circunstancias que la configuran. Pero lo importante es no caer en las simplificaciones, idealistas o contingenciales, de que la historia es obra de «individualidades» que pudieron hacer o evitar esto o aquello.

Hablamos de sus fracasos. Sin duda una de las mayores dificultades para estudiar aisladamente esa época es que fue sucedida por la Guerra Civil. Comentamos la tesis de Tuñón de Lara sobre la permanencia del aparato administrativo anterior durante la II República («La casi totalidad del mecanismo del poder seguía encarnado en personas sometidas a la influencia socio-ideológica de otras elites, las que mandaron en períodos anteriores», sostiene el profesor de Pau).

—Desde luego, la República no caló. Esto es algo que se deduce fácilmente de la lectura de los diarios de Sesiones de sus Cortes. Los diputados se quejan, todavía en 1933, de que la República no hubiera llegado a los pueblos. El escaso nivel de socialización política (en el sentido sociológico de la palabra), la falta de ruptura de aparatos anteriores, hizo continuar en gran parte la mentalidad y las pautas de comportamiento previos. El caciquismo entre ello. Yo diría que le faltó ser moderna. Era evidente la influencia de la revolución francesa, cuyos supuestos no habían acabado de entrar aquí, pero que entonces llegaban anacrónicamente. Por eso se planteó una revolución liberal burguesa intentando reparar a viejos temas: el anticlericalismo, la escasa eficacia de la Reforma Agraria, etc. No. No se estuvo a la altura de lo que había ocurrido y de lo que estaba ocurriendo en la Europa de entonces. En general, hubo espléndidas «personalidades», pero el individualismo era también un anacronismo. Y malas sus consecuencias. El mismo Azaña era consciente de ello y, ya bien entrada la República, confesaba que no bastaba con haber cambiado el régimen político, sino que era preciso también «cambiar el sistema político y la política del sistema». A mí se me ocurre comparar esto con la misma lamentación que escribe Lenin de que, tras la revolución rusa, en los puestos inferiores se contaban «por centenares de miles» los antiguos funcionarios heredados del régimen zarista y de la sociedad anterior que, añadía, «trabajan contra nosotros, unas veces consciente y otras inconscientemente». Sí. Esto pasa siempre tras un cambio más o menos revolucionario. Y la II República lo fue poco durante el tiempo que pudo: el primer bienio. Luego fue tarde o imposible. Yo diría que se perdió mucho tiempo discutiendo sobre cómo indemnizar a los expropiados por la reforma agraria o sobre el cuarto voto de los jesuitas y ninguno sobre la reforma de la banca. Es todo un símbolo.

Se ha insistido últimamente, incluso desde la izquierda, en los aspectos negativos. Pero ¿cuál sería el saldo positivo, en sus aspectos más importantes?

—La aportación fundamental: es la primera vez en la España del siglo XX en que el pueblo accede a la categoría de sujeto de la política. Frente a la alineación y ostracismo sostenido por la restauración, esto es un importante revulsivo para el país. Además, la magnífica política educativa, muy poco demagógica, muy realista en todos sus aspectos. La comprensión y los intentos de solventar el problema regional, heredado de la monarquía. La introducción en España del impuesto sobre la renta. Acaso hay otros aspectos más polémicos, que se pudieron hacer mejor y con menos traumas, como la introducción del laicismo del Estado y la separación entre Iglesia y Estado. En suma, el ambiente cultural. Se respiró libertad y participación. No es poco...

El P.S.O.E., base de la II República

—Y el papel de los partidos...

—El papel del PSOE, sobre todo. El PSOE fue en sus comienzos la auténtica base de la Republica, como único partido seriamente organizado. Lo demás, si se exceptúa al decadente y contradictorio partido radical (eso que algunos quieren hacernos pasar ahora como lo que pudo ser «el centro»), son grupos de notables, de amigos. Son partidos improvisados, sin ficheros, sin cuotas, sin programas, ni ideologías... Y luego, está Azaña. Azaña que es una figura descomunal, a la que se han dedicado estudios muy importantes. A pesar de sus torpezas (la venta estetizante, el error político con los aspectos religioso y sobre todo militar), es un político de una pieza. Pero, claro, se quedó solo, sin partido detrás, él, con su República...

Ramírez, en este último libro, traza una descripción de Azaña —según el esquema de Gramsci— obsesionado por una España liberal, aferrado a la esperanza utópica del Estado ético y que siendo «la más honesta encarnación de esta forma de ser, tuvo que pasar de símbolo a tragedia».

La pregunta, la hipótesis con que concluye su último libro, es extraordinariamente importante: ¿Es posible hoy, en el mundo demoliberal de nuestros días, seguir pensando que el engranaje de los partidos constituyen reales alternativas en la política defensora de intereses?

Porque la II República, en sus contradicciones políticas, hace pensar así. Y la pregunta no viene, no, desde la derecha...

miles de voces unidas: HUESCA

CANCIONES EN OLOR DE MULTITUD

Aquello era como un gozoso jubileo. Daba gozo pensar en un pabellón de Deportes con capacidad multitudinaria de cobijo. Y en que el escenario sería Huesca. (A todos nos satisfacen los síntomas de convocatoria regional nacidos fuera de Zaragoza). Aquello, más que un recital de canciones, era una cita: el sábado 17 de mayo, a las 7 de la tarde, en el Palacio de los Deportes. Había que ir a Huesca.

Y a Huesca nos fuimos en una sonriente, luminosa, tarde de esta irregular, larga y gélida primavera. De los pueblos, de la capital; con los coches de línea, en el propio vehículo, en el de los amigos o en autostop. Había como una necesidad de hacerse presente en el pabellón para apoyar la idea, secundar la iniciativa de la Peña «Los 30», afirmarse, en región, oyendo cantar y sintiéndose co-protagonistas de algo que se intuía interesante. Muchos sintieron esa necesidad. Unas tres mil personas llenando el pabellón: las gradas —incluyendo las situadas detrás de la tarima en la que actuaban los cantantes—, las sillas colocadas en la pista, el duro suelo, todo, ocupado por ciudadanos con vocación de co-protagonistas.

METER GOLES SONOROS

Y lo que se intuía **interesante,** acabó siendo algo **importante.** La bóveda, que dificultaba con su resonancia, la llegada de un sonido pulcro a todos los rincones, servía, en cambio, como cámara amplificadora del oleaje de aplausos y voces con los que un público extraordinariamente receptivo iba a aportar su participación. Participación imprescindible, para hacer de un recital de canciones un auténtico «encuentro». Impresionante: cada vez que las canciones, entre líneas o por derecho, dejaban asomar ideas de libertad, cambio, democracia, justicia, región, solidaridad, sonaban atronadores aplausos. Era el rugido de aquellos graderíos, metiendo goles a los que prefieren cerrar sus oídos ante el país real. Aquello era rotundo, sonado, verificable. Un dato, elocuente, sobre Aragón, hoy. Una plebiscitaria manera de constatar —por parte de cualqiuera— que hay multitudinarios deseos de dar entrada en nuestra convivencia a muchas cosas sentidas con apremio. La chispa emocional de algo tan sencillo como una canción, tiene capacidad para poner en pie esa identidad de región insatisfecha, que bajo aquella cubierta hecha para el clamor deportivo, se transforma en ese otro clamor que recogieron los muros del pabellón.

ALGUNA PEGA

Con la ventaja de no estar envaradamente acomodados, como sucede en los teatros, sino tan rica y llanamente, tomando una cerveza o una bolsa de patatas, aquello fue ganando puntos. Comenzó a las 7 y cuarto y terminaría rebasadas las 11 de la noche.

La existencia de sólo tres micrófonos, la inexperiencia, en algunos casos, y la acústica del recinto, fueron factores malditos que impidieron el encarrilamiento del recital desde un principio y que funcionase al 100 por 100, a lo largo de su desarrollo, en cada momento. Otro factor que forzosamente incide sobre la totalidad de lo que se nos ofreció, en conjunto, es el diferente punto de partida de quienes cantan. Hay un desigual rigor en las intenciones y así resulta el nivel de coherencia de los resultados. Y, claro, estos saltos se notan más en el desarrollo de un recital en el que el público quiere, está esperando, identificarse, minuto a minuto con lo que se canta.

TODOS A UNA

Señalados también los defectillos, hay que concluir que todo estuvo bien empleado para desembocar en los diez últimos minutos, inolvidables. (Antes, Tomás Bosque, cuando el público tenía prisa porque ya eran más de las 10 y esperaba la actuación de Labordeta, había conseguido transformar una situación desfavorable, en un auténtico triunfo, al descubrir una nueva etapa en su trabajo, que entusiasmó a rabiar: la auténtica revelación de la noche).

FUE UN FINAL APOTEOSICO

Cantaba Labordeta, con alguna prisa, porque había que terminar. E invitó a que cantasen **todos** los que habían actuado. Y empezamos a cantar todos los demás. Y nos pusimos en pie. Y comenzamos a corear con palmas. Entre **todos** hay que levantar. Y seguimos cantando, con esperanza y coraje. Habrá un día en que **todos**, al levantar la vista, veremos una tierra que ponga libertad. Y aquello se desbordaba. Y como final: Aragón. Sobrecogiéndonos. Esta tierra es Aragón.

José Juan CHICON

EL ESPECTACULO DEL POLIDEPORTIVO

El pasado día 17 de mayo, sábado, se celebraba en Huesca uno de los recitales claves para entender el futuro de la canción aragonesa y constatar el despertar de una conciencia regional en todo Aragón. La organización corrió a cargo de la «Peña de los Treinta» y no hace falta decir que con su esfuerzo han hecho un trabajo de primera magnitud: el hecho en sí de reunir casi tres mil personas en el estadio polideportivo «Víctor Fragoso del Toro», para escuchar a sus cantantes, es importante. A pesar de que todos intuyéramos la importancia de este recital, sólo a través de todo el proceso del concierto, con la enorme tensión humana del final, comprendimos su significación real. Pero pasemos antes a comentar las circunstancias del concierto y las actuaciones de los participantes.

MALA ACUSTICA, PERO BUEN PUBLICO

Las condiciones acústicas del «Fragoso del Toro» son pésimas para cualquier manifestación musical: ecos y reverberaciones hicieron a veces difícil la comprensión de los textos e incluso la música de los actuantes. La única solución era pegarse a alguna columna de altavoces, con lo cual uno por lo menos entendía los textos. Sin embargo, y a pesar de todas estas dificultades que residían únicamente en el local, el público siguió perfectamente a sus cantes demostrando con sus numerosas interrupciones, aplaudiendo, su identificación con los textos comprometidos con la dura realidad del Aragón actual. El concierto duró aproximadamente cuatro horas, aumentando la atención del público a medida que transcurría el tiempo.

LAS ACTUACIONES

De los nueve participantes que había anunciados, sólo uno no pudo actuar, el grupo «Renaxer», mandando un telegrama para excusar su ausencia. Comenzó el recital Labordeta con «Aragón»; al igual que el propio Labordeta, esta canción se ha convertido un poco en el símbolo de la identidad regional. Siguió «La Sotonera», una muestra de la inquietud que hay por afirmar grupos de música regional. Seguramente su camino radique en la búsqueda de temas de su propia tierra.

La actuación de Valentín Mairal, de Jaca, acompañado a la guitarra por Carlos, constituyó la primera sorpresa del concierto: un cantante joven, hasta ahora totalmente desconocido, que actuó con una seguridad fuera de lo común, tanto en voz como en textos. Fue seguramente una de las actuaciones más prometedoras.

La Bullonera, que lleva la labor de grupo a sus consecuencias más serias, tuvo una actuación excelente: el grupo se ha estabilizado, y tanto instrumental como vocalmente funcionan eficazmente. El planteamiento más interesante desde el punto de vista folklórico lo tuvo Ana Martín, de Huesca, que cantó una serie de canciones que ha ido recogiendo por su provincia. Además fue una de las mejores voces que resonaron en el estadio.

Pilar Garzón cantó sus canciones en lengua chesa, en fabla, muchas de ellas con letra de Anchel Conte. Esto lo hace realmente bien. Joaquín Carbonell, que reside en Barcelona, pero se ha ido trabajando su sitio con frecuentes actuaciones en nuestra región, conectó indiscutiblemente con el público. Tomás Bosque, de La Codoñera, constituyó también una sorpresa para los que lo conocíamos: sus canciones se han vuelto duras y lucidas en cuanto a la situación del agro aragonés. Indudablemente, la catastrófica situación del agricultor ayuda a hacer canciones como las que cantó Tomás Bosque.

EL FINAL: ¡ENTRE TODOS HAY QUE LEVANTAR!

Para cuando salió Labordeta para cerrar el recital, el ambiente estaba ya caldeado con la actuación de Tomás Bosque. Labordeta dio una especie de visión rápida de lo que constituye su repertorio («Meditaciones de Severino el Sordo», «Coplas de Santa Orosia», «Canta compañero, canta», «Homenaje a Víctor Jara»). Para terminar cantaron todos los participantes «No cojas las acerollas». Al finalizarla no había distinción entre participantes y público: todo el mundo cantaba de pie. Y finalmente, al corear el «Canto a la libertad» y otra vez «Aragón», la pésima acústica del polideportivo sirvió para repetir, con sus ecos y resonancias, el acuerdo y la conciencia de todos con lo que allí se había cantado.

LA NUEVA CANCION ARAGONESA EXISTE

El hecho más inesperado, por lo enormemente positivo que resulta globalmente, ha sido el enorme salto dado desde aquella I Jornada del año 1973, donde las cosas no se perfilaban tan claramente como ahora. El hecho de que esta nueva Canción Aragonesa esté ahí, que se pueda en plazo breve plantear a nivel discográfico, que se haya afirmado en una ciudad como Huesca, significa y rebasa los límites meramente musicales. Vamos por buen camino.

ALFREDO BENKE

HUESCA ha echado a andar

Huesca ha parecido siem na balsa de aceite. Sus gentes parecían amordazadas o apre por miedos, silenciosos, respetos y prudencias. Parecía com se abandonasen al dictado de caciques, con fatalismo y pasivi en beneficio de la miseria. Parecía también que el pueblo d esca estaba en un letargo especialmente largo; la información la cultura han sido señaladamente negativos, la respuesta a lo blemas era la inacción, la emigración, el silencio, la inercia ro algo está cambiando.

Ahí están muchos de los culturales que vienen celebrándose en la provincia —testim do la inquietud de una juventud que no está para rendirse— están cosas tan recientes como la reivindicación de Añisclo fre a los proyectos de Hidro-Nitro, la oposición al trasvase —defe do el Ebro como propio—, la movilización popular del Bajo C y tantas otras cosas. Porque los oscenses saben qué pasa, qué y qué representan, por ejemplo, las dos centrales de Chalam los riegos inacabados y el agua de sus ríos, las cooperativas reforma agraria, la ganadería y el turismo familiar, la vecindad esa, la diócesis de Lérida hasta el corazón de la provincia, l titud industrial a pesar de Ntra. Sra. de Torreciudad, la energ e marcha lejos inundando valles, la despoblación y la emigració proliferación bancaria y el trasvase de ahorros, la ordenació nitaria provincial, la doble instancia impuesta por el «regio o centralizado», etc. El pueblo sabe muchas cosas, y se ha uchas preguntas, y quisiera preguntar a caciques, absentista esa celosa y leal élite burocrática, venida de paso o llegad ubilarse, que desde la capital domina todas las instancias pr iales.

Huesca está atrasada, emp ida, pero sabe que es rica. Y esto produce rabia. Sabe de las bilidades, y sabe cómo, a dónde, a quiénes van a parar los bi de la provincia. Con el estado de opinión que existe ahora - esar de la prensa local— derrotas como la de la azucarera d nzón quizá no se hubieran producido, ni tolerado, ni tampoco as de las cacicadas de tiempos no lejanos. El arraigo y el res a la tierra, la solidaridad popular y regional han empezado señales de vida. Dentro de ese respeto también caben el qu recen la lengua catalana hablada en toda la franja oriental y la altoaragonesa. La gente de Huesca no quiere ser la «Reserva rística y verde— de altoaragonés amordazados», ni los cuidadores espacios vacíos, que a otros benefician y divierten, ni conve en «oriundos» de una hermosa cantera venida a menos.

Que Huesca está coloniza no ofrece dudas. Incluso «en el nombre de Aragón» se ha act para ello. Huesca ha contemplado «la jota de picadillo» entre drid y Barcelona, a ver quién engorda más, a ver quién encue más chollos. Cuando se han acordado de Aragón, sólo la ciu e Zaragoza ha merecido los fa vores. El modelo del desarr spañol ha andado por ahí. Desnudados los espejismos turist la montaña espera su desarrollo, no su explotación. Los labra saben bien lo que pasa en el campo, y quien se beneficia costa. Sólo la minoría que tiene mucho va bien, los demás... ca exige un desarrollo popular, a largo plazo, basado en sus pr fuerzas y recursos, un desarrollo lento y seguro, incompatib n las alharacas gaseosas de los planes de desarrollo, que a cos de los pueblos y del campo han enriquecido a unos pocos en ci des enormes e inhumanas.

Si los sectores burgueses c su pasividad, han perdido el carro, difícilmente podrán volver ugar la partida. En Huesca, o el pueblo o el silencio. Y no hay qué estar callado. Ni porqué ocultar más cosas. Es fácil oír que i todo fuera de otra manera las cosas irían mejor». Los oscens empiezan a estar por su tierra y por su pueblo, y al estarlo (cu o) están por el cambio. Es cuestión de querer, de poder, de pezar, de unirse... para levantar, como atronadoramente se cantab el otro día al finalizar el Encuentro de la Canción Aragonesa. esca está viva.

FRENTE COMUN CONTRA LA CENTRAL

por Joaquín Ibarz

«Somos pacíficos, no nos obliguéis a ser lo contrario», «Antes luchar que marchar», «El pueblo unido jamás será vencido», «Ni central ni h....», «Que vengan y verán», «Con unidad y determinación no habrá quien nos gane»... Estas y otras muchas inscripciones semejantes que jalonan carreteras y caminos y adornan escaparates y automóviles son muestra harto expresiva de la irritación, desasosiego y angustia que ha provocado en todo el Bajo Cinca el anuncio de construcción de la central nuclear de Chalamera.

Los daños causados ya por las empresas paraestatales ENHER y ENDESA a los ribereños es ya incalculable porque ha llevado a millares de hogares la zozobra, la incertidumbre, el temor que muy fácilmente puede abocar en la desesperación. Pero también ha tenido el factor positivo de que la tortuosa manera de proceder de las dos compañías mentadas ha ayudado notablemente a despertar la conciencia cívica de millares de campesinos que por primera vez en mucho tiempo han empezado a hacer oír su voz para intentar detener una decisión de la Administración que tan sólo males puede acarrear a la comarca. En el Bajo Cinca, como en la casi totalidad de las comarcas aragonesas, se percibía en un estado más o menos latente el afán de la comunidad de que sus derechos fueran escuchados y respetados, de que las reivindicaciones que todavía no se atrevían a plantear fueran atendidas; de que se empezara a tener en cuenta al campesino, el gran marginado del pretendido desarrollo español... El cambio dinámico que está sufriendo la sociedad aragonesa, tanto la urbana como la rural, comenzaba a exteriorizarse en el Bajo Cinca y al presentarse el gravísimo problema de la instalación de una central nuclear la reacción de la población fue admirable por su firmeza y unidad.

El caso fue conociéndose de manera irregular, siendo las primeras reacciones de sorpresa e indignación. Nadie les había informado mínimamente del proyecto porque las autoridades provinciales guardaron un silencio total sobre la central de Chalamera que tan sólo fue roto con la manifestación popular de protesta frente al propio Gobierno Civil. El temor popular que en las naciones más avanzadas existe ante una central nuclear se acrecentó enormemente en esta ocasión por la sospechosa manera de actuar de las empresas solicitantes y por la actitud pasiva e indiferente de los altos organismos de Huesca.

INDIGNACION Y DESCONCIERTO

El 16 de abril apareció el anuncio de solicitud en el Boletín Provincial e irán pasando los días sin que ninguna voz autorizada se levantara contra un proyecto que podía arruinar la zona agrícola más rica de Aragón. Por ello los vecinos se indignaron y quedaron desconcertados cuando algunos medios informativos responsables empezaron a suplir el vacío oficial, que a ojos de algunos parecía cargado de complicidad, y expusieron ante la opinión pública el grave peligro que corría la ribera del Cinca. A este respecto fue importante el papel desarrollado desde Huesca por el economista Aurelio Biarge y el ingeniero Santiago Marraco y desde Fraga por la periodista María José Arellano. El primer paso se había dado y la reacción popular sería inmediata.

En un principio se atacó duramente a las dos empresas solicitantes por la manera misteriosa con que habían actuado. El propio delegado oscense de Industria nos confirmaría que no tenía ninguna noticia sobre la central nuclear de Chalamera, ni a nivel de rumor, hasta que ENHER y ENDESA presentaron el 25 de marzo la documentación para la autorización previa. Este comportamiento de las dos empresas acrecentó la desconfianza popular. Los riberenos se sintieron menospreciados cuando se enteraron de que ni los propios vecinos de Chalamera, alcalde incluido, habían sido consultados. Desde un principio se creyó que ENHER y ENDESA obraban de mala fe al pretender que se aprobara un proyecto de tal importancia para el presente y futuro del valle sin una mínima información ni discusión previa, ni por supuesto la menor referencia a un debate democrático que debería ser imprescindible cuando se trata de una cuestión muy grave que afecta directísimamente a toda una comunidad. Contando con la indiferencia oficial pero calculando mal la capacidad de reacción de los vecinos, ENHER y ENDESA intentaron según todos los indicios que el permiso de construcción de la central fuera un hecho consumado.

EL «PRIVILEGIO» DE LA CENTRAL

Desde Huesca se llamó al alcalde de Chalamera, un hombre de gran nobleza al que se pretendió manipular, para hacerle saber que se había hecho un gran regalo a su pueblo al concederle el «privilegio» de albergar una potente central nuclear. Don Joaquín Forcada efectivamente creyó en un primer momento que la central sería útil y favorecería el desarrollo de su pueblo —«me dijeron ustedes que hacían un gran regalo a Chalamera, y ahora todos andan persiguiéndonos; hasta anónimos he recibido, diría este alcalde al gobernador civil en una reunión pública celebrada en Huesca— pero cambió rápidamente de opinión al recibir informaciones más objetivas. Y gracias al sereno discernir de este alcalde se evitó que el pueblo clave del problema diera la autorización a la construcción de la central. Chalamera optó claramente por hacer frente común con la ribera. «Aunque a nosotros nos pudiera beneficiar, renunciamos a la central en solidaridad con la comarca», era la postura del Ayuntamiento del pueblo natal de Sender. El Bajo Cinca había ganado ya la primera gran batalla.

El caso de la central había saltado ya a la calle y la comarca en pocos días estuvo en ebullición. Los vecinos se reunían en bares, peluquerías o en las aceras para discutir sobre lo que se podía hacer. Las autoridades locales tímidamente empezaban a sensibilizarse, pero en todo momento iban muy por detrás de la base.

Campesinos, ganaderos y comerciantes hicieron un espontáneo frente común para oponerse a toda costa a la construcción de la central. Nadie se explicaba que se hubiera elegido una región floreciente para un proyecto que todos consideraban descabellado. Se evitaba hacer demagogia para encauzar la protesta de una manera eficaz pero era difícil contener la presión popular al saberse que ENHER y ENDESA habían obrado con mala fe al presentar una documentación insuficiente, parcial e inexacta.

LA INVITACION DE ENHER

Las dos empresas aún intentaron una pirueta más ridícula al invitar a los vecinos de Chalamera a visitar la central nuclear de Vandellós (con una potencia cuatro veces inferior a la que se pretende instalar en Chalamera, con técnica diferente y con vertido en el mar y no en un río que se utiliza para riegos) para que admiraran el césped y las flores. Desde la vecina Mequinenza se dijo con sarcasmo que para ver la manera de actuar en ENHER bastaba con ir a su pueblo, en donde se comprobaría las múltiples promesas incumplidas.

(Pasa a la pág. 6)

Bibliografía Aragonesa

EQUIPO ANDALAN

LOS MILAGROS DE SANTA ELENA

P. Fr. León Benito Martón: **Sumaria investigación de las plausibles antigüedades del célebre santuario de Santa Elena Emperatriz, y su Fuente Gloriosa, en Aragón, y sus Montes Pyrineos. Con un novenario para darle muy reverentes y devidos cultos.** Sale a la luz a solicitud y a expensas del Licenciado D. Miguel Thomás Bandrés. En Zaragoza, por Francisco Thomás Revilla, Impresor, 1749, 122 págs.

El autor, monje profeso del Real Monasterio de Santa Engracia, en Zaragoza, de la orden de los jerónimos, y natural de Sallent de Gállego, conocedor, por tanto, de la zona de que va a tratar, apoyándose en la doctrina de los Santos Padres, en la tradición y en otras fuentes parecidas, demuestra muchas cosas en este **pintoresco librito, demasiadas en realidad.** Demuestra **quiénes fueron los primeros pobladores de la zona: «Tubas, nieto de Noé, y sus familias, fueron quienes los poblaron después del Universal diluvio. Vinieron embarcados de Armenia, y surcando todo el mar Mediterráneo, guiados por la estrella Hesperia, eran sus intentos hallar la provincia de España. Se descubre, certifican los navegantes, desde alta mar, tres días antes de llegar a puerto; y deseosos de tomar tierra, desembarcaron en el primer muelle, executándolo por Colibre. Asentaron el pie en las faldas de las más altas cumbres de los Pyrineos, con elegir las fértiles valles de Tena, Jaca, Hecho, Ainsa, y otras, siendo las primeras que descubrieron. Las veían rendir varias frutas, sin trabaxo ni cultura humana; las mas llenas de dehesas, o pastos para los ganados, los cuales eran las riquezas de aquel tiempo, y atendiendo a su mayor bien, pues abundaban de yervas medicinales, no se negaron a tan evidentes conveniencias» (pág. 24).**

Demuestra **también el padre Martón, que la propia Santa Elena, la madre de Constantino, anduvo por tierras de Biescas que, en su opinión, debe escribirse Viescas de Subiron. Fue ella la que mandó construir el castillo o fortaleza sobre la roca que se asoma al Gállego.**

Describe igualmente con detalle los diversos milagros atribuidos al santuario de Santa Elena. Importante entre ellos es el de la fuente que denomina la Gloriosa, cuyas aguas se despeñan desde el Santuario al Gállego; aguas que si manan incesantemente, de vez en cuando experimentan un extraordinario crecimiento de caudal. Cuídase de demostrar **el buen fraile, que tal fenómeno no se debe en absoluto a causas naturales, no teniendo más explicación que la del milagro. Otro de los milagros importantes es el de un peregrino que, al volver de los Santos Lugares, perdió su bordón justo al atravesar el río Jordán. Y fue precisamente en Biescas, en la ermita de Santa Elena, donde lo volvió a encontrar, ya que lo arrojó la fuente en una de sus crecidas.**

Muchos más prodigios se describen en el libro. Recomendable para cualquier velada pirenaica, ya que el lector se divertirá mucho más leyendo sus páginas que viendo, por ejemplo, la televisión.

energía nuclear y derecho

MARTIN-RETORTILLO, Lorenzo: **Energía nuclear y Derecho (Problemas jurídico-administrativos)**, Estudios de Administración n.º XXXIII, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1964, 226 páginas.

Ahora que tan revuelta anda la marejada nuclear por tierras aragonesas —aunque no sólo aragonesas: ahí están los ejemplos de León, Tarragona, etc.— queremos recordar a nuestros lectores algo que sólo es conocido por los especialistas: el primer libro español sobre aspectos jurídicos de la energía atómica es obra de autor aragonés, de Huesca, concretamente, Catedrático, en la actualidad, del Derecho Administrativo en la Universidad de Zaragoza. El profesor Retortillo fue pensionado para realizar una amplia estancia en Alemania —en Tubinga— en 1961-62, al objeto de estudiar la entonces reciente ley nuclear alemana, así como los cambios constitucionales que había implicado, junto al derecho de los países más avanzados. Fruto de esta estancia fue el libro que ahora se comenta en el que, entre otros variados aspectos, se analizó con detalle la regulación jurídica alemana. Libro que fue oportuno en su tiempo, pues a poco de publicarse se promulgó en España la Ley sobre energía nuclear de 29 de abril de 1964, inspirada muy directamente en la legislación alemana. El libro, si hoy ha quedado desbordado por la legislación posterior, sirve como estudio comparado y de conjunto, analizando, también, con todo detalle, los primeros pasos del derecho positivo español en torno a la energía nuclear, así como el proceso de consolidación de las estructuras administrativas, en particular la Junta de Energía Nuclear.



LA HUELGA, MARCHA ATRAS

Como señalábamos en el número anterior y han apuntado también otras publicaciones, con el Decreto Ley de Conflictos Laborales se ha dado un paso atrás al permitir a las empresas despedir libremente a cualquiera de los trabajadores que se declaren en huelga, si no han seguido al pie de la letra las complicadas instrucciones que el texto señala para que una huelga pueda ser considerada legal.

Anteriormente se había llegado a una situación en la que, de hecho, se reconocía la legalidad de la huelga al distinguir —aunque no siempre— entre los promotores y los meros participantes, cuyos despidos eran declarados improcedentes, mientras que sólo los primeros se consideraban procedentes. Algunas sentencias de distintas Magistraturas de Trabajo han sido muy significativas en este sentido. Así la de Bilbao que juzgó a los despidos de la empresa «Firestone», que reconocía que «el paro se vio provocado por la empresa al incumplir la obligación de la nueva Ordenanza de Industrias Químicas, de acomodar el Reglamento de Régimen Interior a dichas disposiciones, por lo que la ilegalidad de la empresa ha llevado a que los trabajadores, como única respuesta posible ante las arbitrariedades de la Dirección, se hayan visto obligados a declararse en paro». Claro que no ha sido así en todos los casos y quizá precisamente en los más masivos o los más politizados —Seat en Barcelona o Authi en Pamplona— los despidos han sido considerados como ajustados a derecho.

Sin embargo ahora, con el nuevo decreto, no cabe esta distinción. Todo aquel que pare sin haber cumplido todos y cada uno de los requisitos exigidos por el Decreto, puede ser puesto en la calle por su patrono sin ningún tipo de contemplaciones legales.

Semejante posibilidad, en un momento en que se conjugan el aumento incesante de los precios y el del paro, con la última congelación salarial decretada por el Gobierno, es un arma peligrosísima en manos de un capitalismo tan timorato y amigo de la represión como es el español; un arma que, utilizada con una mínima astucia, puede permitirle poner en la calle en el momento que lo desee a miles de obreros. No obstante, hasta el momento de escribir estas notas todavía no se ha publicado en el «Boletín Oficial» el mencionado decreto, así que sigue en vigor la normativa antigua que, aunque parezca paradójico, ofrecía mayores garantías a los trabajadores que la nueva.

De todas formas serán la capacidad de lucha de la clase obrera y la posibilidad de absorción de las reivindicaciones de la misma por parte de la patronal, quienes consagrarán en definitiva la forma de utilización del instrumento legislativo que más polémicas ha levantado en nuestro país en los últimos tiempos y que, se dice, fue la causa de la salida de Licinio de la Fuente del gabinete Arias.

J. AINSA

LOS DIRECTORES PROTESTAN

Un grupo más de entre los trabajadores de la enseñanza se encuentra quejoso de la actuación del Ministerio de Educación y Ciencia; a las quejas de los PNN y de los catedráticos de instituto han venido a unirse las de los directores escolares. Este cuerpo de la Administración, al que se entraba mediante una oposición, se creó en 1967 y aquel mismo año se le asignó el coeficiente 3'3, mientras que los maestros tenían el 2'9. Sin embargo, con la aplicación de la Ley General de Educación los maestros se transformaron, por decreto, en profesores de E. G. B. y —algo es algo— vieron su coeficiente aumentado hasta el 3'6; pero la situación de los directores escolares no varió en absoluto. Así, pues, nos encontramos con que en la actualidad los superiores jerárquicos de los maestros —perdón, profesores de E. G. B.— están cobrando menos que éstos. Agotadas las vías administrativas, los alrededor de 1.000 directores de todo el país plantearon en octubre pasado un recurso ante el Tribunal Supremo, estando ahora pendientes de su resolución. En Zaragoza hay actualmente más de 20 directores, que están agrupados en una asociación integrada en el Servicio Español del Magisterio (S.E.M.). Recientemente han procedido a elegir un nuevo presidente y una comisión asesora de cuatro miembros, impuesta a pesar de la oposición de las estructuras jerárquicas del S.E.M. que, como se sabe, depende de la Secretaría General del Movimiento. El Ministerio, por su parte, sigue en sus trece: si quieren el coeficiente 3'6 deberán integrarse en el cuerpo de profesores de E. G. B., pero los directores no quieren renunciar a sus derechos adquiridos y se han negado en bloque a tal integración. A pesar de que sustenten la muy dudosa opinión de que es mejor un director nombrado por oposición que otro elegido democráticamente por todos los profesores del centro, no cabe duda que sus argumentos merecen una atención mayor que la que han encontrado hasta ahora; la decisión del Supremo es la última instancia legal que les queda.

aragón LABORAL aragón LABORAL aragón LABORAL arag

LIBRES, PERO EN LA CALLE

Siete de los ocho obreros de diferentes industrias zaragozanas que se encontraban en la prisión de Torrero a disposición del Tribunal de Orden Público, han sido despedidos por sus empresas al ir a reincorporarse al trabajo después de que se les concediera la libertad provisional. Cinco obreros de Nurel, entre ellos una chica, uno de Lackey, una administrativa de la construcción y otra obrera de Industrias Radioeléctricas Bilbaínas, fueron detenidos por la policía los días 9 y 10 del pasado mes de marzo, a raíz de la concentración de ex combatientes. Una vez pasaron a disposición del TOP, fueron procesados por este tribunal especial por los presuntos delitos de asociación ilícita —se les acusa de pertenecer al Movimiento Comunista de España— y propaganda ilegal. Entre los días 22 y 24 últimos, los ocho fueron puestos en libertad tras abonar una fianza de 50.000 pesetas cada uno, unas de las más altas que se han fijado últimamente. Al ir a incorporarse a su trabajo, los cinco obreros de Nurel recibieron carta de despido por «no haberse presentado al trabajo desde el 11 de marzo, sin justificación bastante para ello». Asimismo el trabajador de Lackey fue despedido verbalmente por su empresa al ir a reintegrarse a su puesto de laboral. Los seis han presentado demanda ante Magistratura del Trabajo, los cinco primeros por despido improcedente y el último por despido nulo. Asimismo fue despedida la trabajadora de la construcción, sentencias que se han pronunciado hasta ahora en casos similares son muy variadas, cabe recordar en febrero como el despido de un obrero de Giesa, Fernando Subirón, fue declarado nulo hasta tanto no se produjese la sentencia del TOP (Ver ANDALAN, n.º 59).

MONZON: No hay acuerdo

La cerrada postura de la patronal puede conducir las deliberaciones para el convenio colectivo comarcal del metal de Monzón al callejón sin salida de la decisión arbitral obligatoria (antes norma de obligado cumplimiento). Las negociaciones comenzaron el 13 de mayo pasado y los representantes de los alrededor de 600 obreros encuadrados en diferentes empresas de la comarca, la mayor parte con cometidos auxiliares de las dos «grandes» de la zona, Hidro-Nitro y Monsanto, acudieron a la mesa con una tabla reivindicativa que constaba de cinco puntos: pagas extraordinarias y beneficios de 30 días de salario real, vacaciones de 30 días, jornada laboral de 40 horas semanales, ropa de trabajo y calzado de seguridad dos veces por año y que los complementos se consideren aplicables para las prestaciones de la Seguridad Social. Dado que los salarios de estos obreros están ya por encima de los que fija el convenio provincial del ramo, renunciaron voluntariamente a incluir en sus peticiones cualquier tipo de aumento salarial. Sin embargo, la respuesta de la patronal ha sido negativa. Actualmente están a la espera de que se celebre el acto de conciliación y, si fracasa, el asunto pasará ya a la competencia de la Delegación Provincial de Trabajo.

Conflicto en Construcciones Colmenero

El «Edificio Venus» sigue de actualidad. Construcciones Colmenero no ha tenido esta vez conflictos con el arquitecto (Ver ANDALAN, n.º 64), sino con los trabajadores de esta obra que, por cierto, tenía subcontratada a D. Manuel Allepuz quien, por hallarse en quiebra, dependía para todo de Construcciones Colmenero. El pasado día 17, la empresa comunicó al encargado que quedaba despedido. El lunes, los restantes obreros celebraron una asamblea acordando



solicitar a la dirección que readmitiera al despedido, que pagase todos los atrasos que debía al personal —venían cobrando por debajo de lo estipulado en el convenio provincial—, que la jornada de 44 horas se trabajara de lunes a viernes y que se adoptaran mayores medidas de seguridad, sobre todo en determinados andamios (El accidente del día 23 que costó la vida a dos albañiles de otra obra se produjo en un andamio de las mismas características) En apoyo de sus peticiones pararon durante toda la mañana y, por la tarde, trabajaron a bajo rendimiento. El día 20 se reprodujo el paro total durante la mañana y, a primeras horas de la tarde, la empresa aceptó las condiciones señaladas por sus trabajadores. No obstante como todavía faltaban por pagar algunas cantidades, el trabajo se reanudó a ritmo lento. Ese mismo día se celebraba en Magistratura el juicio por el despido de otros 18 trabajadores, que se había producido algunas semanas antes. El miércoles, sin embargo, la empresa despedía a tres obreros, aparentemente en represalia por los paros, por lo que inmediatamente se puso en huelga el resto de la plantilla. Al día siguiente se solucionaba finalmente el conflicto al aceptar Construcciones Colmenero la readmisión de los tres despedidos y renunciar a su puesto el encargado cuyo despido había motivado los primeros paros. Por otra parte los andamios peligrosos han comenzado también a ser desmontados.

EBROACERO EN LA BRECHA

El Jurado de Empresa y la Comisión Representativa, elegida en asamblea, de Ebroacero, dirigió hace un par de semanas una carta a la dirección, reivindicando la jornada de 40 horas semanales de lunes a viernes (que incluye el que la media hora del bocadillo sea a cargo de la empresa, que se paguen las fiestas recuperables y que se mantengan los actuales salarios) y vacaciones de un mes a salario real. Después de las negociaciones mantenidas en enero, tras la huelga del metal, quedaron pendientes de acuerdo algunos puntos que la empresa supeditó a un aumento de la producción, que se fijó en 523 Tm. al mes; a principios de mayo, según exponían en su carta los representantes de los trabajadores, ya se había superado ampliamente esta cifra. Por otra parte los obreros argumentaban que los beneficios obtenidos por la empresa en los últimos años han sido cuantiosos, permitiendo la modernización de sus instalaciones y un importante reparto de dividendos. La dirección accedió finalmente a todas las peticiones de sus obreros, aunque dejando libre sólo un sábado de cada dos. Desde hace poco más de un año se han venido sucediendo una serie de luchas en Ebroacero, saldadas la mayoría a favor de los trabajadores: en abril del pasado año éstos estuvieron 15 días a bajo rendimiento y uno en paro total, obteniendo un aumento de 1.500 pesetas en el salario y otras tantas en la prima; en octubre volvieron a lograr un aumento de 1.500 pesetas. En la huelga del metal, Ebroacero fue una de las empresas que la mantuvo con mayor regularidad, consiguiendo en las conversaciones mantenidas con posterioridad, a las que antes se ha aludido, otro aumento de 3.500 pesetas, así como que se creara un comité de seguridad e higiene en el trabajo, elegido por los propios trabajadores.

ERAN MAS CINCUENTA

La Magistratura de Trabajo de Zaragoza ha declarado improcedentes los despidos de doce obreras de Karpan, a las que la dirección acusaba de quebranto de disciplina y de la economía de la empresa (Ver ANDALAN, núm. 64). Como la empresa tenía más de 50 trabajadores fijos, corresponde a las 12 despedidas elegir entre volver a su puesto de trabajo o abandonarlo cobrando la indemnización fijada por la sentencia. A este respecto y dado que en el libro de matrícula de la empresa sólo figuraban 32 obreros fijos, fue preciso solicitar una inspección de la Delegación Provincial que, además de levantar acta de infracción a Karpan por no haber dado de alta a 19 trabajadores, certificó que, efectivamente, en la empresa había más de 50 obreros fijos.

ARAGON laboral ARAGON laboral ARAGC

Luis GRANELL

sección especializada clásica, jazz, pop, folk, discos de importación

MUSICA — LINACERO INFORMA

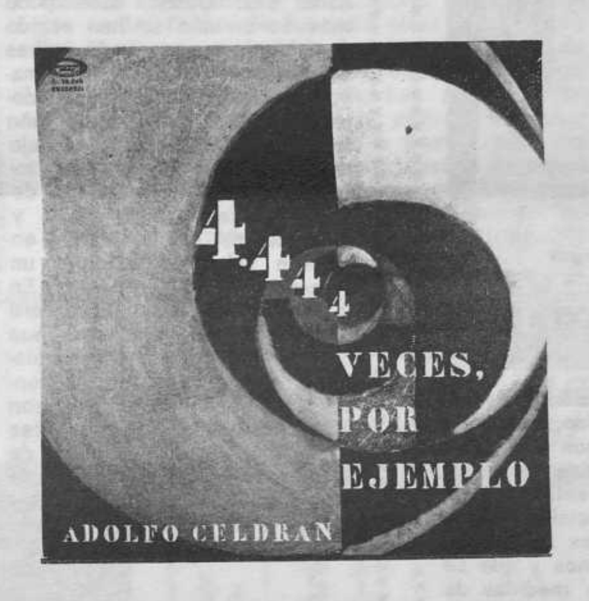
LINACERO
S. MIGUEL, 49 - ZARAGOZA
EN SU PLANTA BAJA
SECCION ESPECIALIZADA

OTRA FORMA DE PUBLICIDAD



Hace 8 años, el poeta zaragozano Villacampa, ahora por tieras de Asturias, en medio de sus actividades de provocación cultural, me decía, en una entrevista, que el poeta de hoy debería dedicarse a la publicidad. Por encima y por debajo de la «boutade» estaba una idea precisa: la creación de slogans, el acuñar frases perfectamente perfiladas con la mayor economía de palabras, en función de una idea o para crear un sentimiento, era un ejercicio de concrección valioso y, sobre todo, con la certeza de un masivo número de destinatarios. (Otra cosa es al servicio de qué estuvieran).

Por entonces, también, empezaba a despuntar otro hecho que catapultaba los poemas, en forma de precipitados sonoros con música, en forma de canciones, vaya, hacia públicos mayoritarios. Alberto Cortez, archivaba al Pérez que estuvo en Mallorca y era el primero en ofrecer ese tipo de trabajo. Paco Ibáñez llegaba a España y sus discos traían el mismo bagaje. Ismael hizo algo parecido. Y también Aguaviva, que seguiría definitivamente embarcado en esa tarea. Serrat con Machado —la censura le prohibió que el LP se rotulase «Dedicado a un tal Antonio Machado, poeta»— y, luego, Miguel Hernández, se apuntaba a lo mismo. Y esa labor han llevado adelante, con mejores o peores resultados, en algún momento, un montón más de intérpretes. (La última muestra serían algunas de las canciones del LP «4.444 veces, por ejemplo» de Adolfo Celdrán).

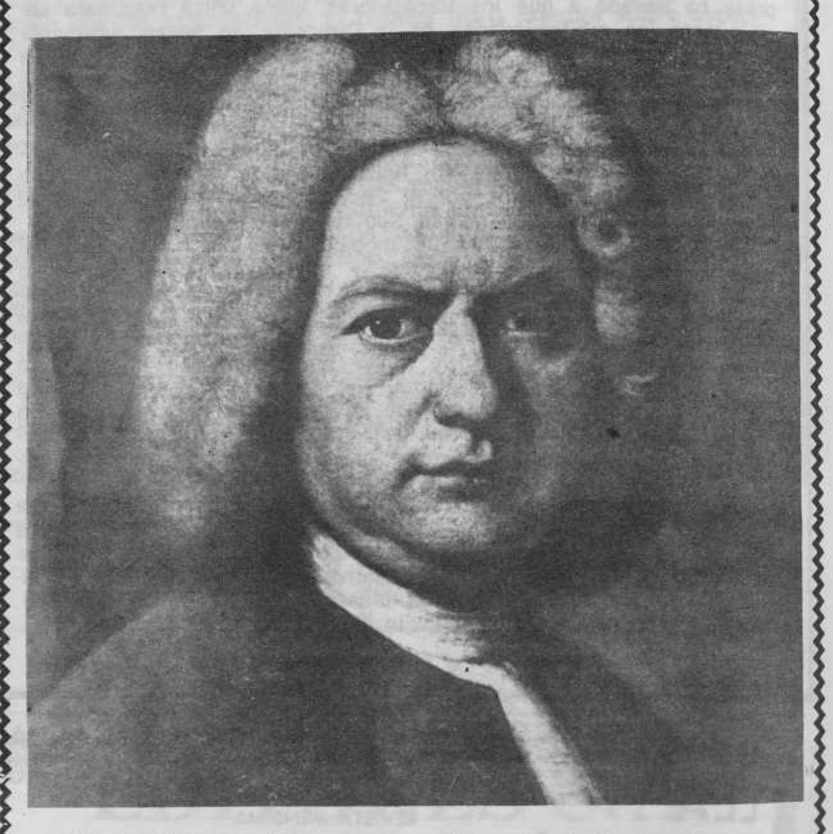


Pero junto a esta labor difusora de poemas de autores consagrados —que en lugar de quedarse momificados entre las páginas de libros que bien pocos compran, saltan a los cuatro vientos hechos canciones— está también la obra creadora de los artífices de canciones de los canta-autores. Mejor que una novela, o un libro de poemas, unas pocas palabras, hechas canción, grabadas en un disco, servirán a una comunicación que entonces, sí, se hará masiva. Y, por tanto, más útil. Dos palabras pueden valer por todo un programa de la reforma agraria.

«A desalambrar, a desalambrar».

Es un ejemplo, entre mil. Quizás, los poetas, deberían dedicarse a hacer canciones, letras para que otros las canten. Otra forma de publicidad.

Las ediciones de Bach



Acaba de anunciarse al mercado, y de hecho ya han aparecido tres carpetas, la edición de la obra completa de Bach en el prestigioso, aunque desigual, sello Archiv. Naturalmente que la edición completa atañe solamente a lo que se entiende como «obra de Bach», o sea exceptuando piezas raras, arreglos o simplemente piezas demasiado «flojas» o simples.

Y esta restricción es, naturalmente, perfectamente comprensible si uno echa un vistazo a la obra de Bach, catalogada en 1.080 números, alguno de los cuales representa más de la veintena de composiciones.

De las tres carpetas que han aparecido, del total de once que hay programadas, hay que recomendar como imprescindible, si aún no la tiene, pues son grabaciones ya algo antiguas, la de la obra completa para órgano por Helmut Walcha.

La segunda carpeta corresponde a las dos pasiones. Respecto a la de San Juan es seguramente la mejor, la de San Mateo tiene incluso en el mercado nacional versiones bastante mejores. La carpeta dedicada a música de cámara, buenas grabaciones, que no tienen competencia en razón de su calidad como por falta de otras grabaciones en el mercado nacional. Importante la aportación de Yepes con la obra completa para laúd.

Por ahora no hay sorpresas, se trata de agrupar material que ya había aparecido, y que incluso se puede comprar en otras series. La única ventaja está en los precios de lanzamiento. Habrá que esperar al otoño en que seguramente habrá sorpresas con la «Bach Edition».

RECOMENDAMOS...

ADOLFO CELDRAN: "4.444 VECES, POR EJEMPLO". — Es, tras cuatro o cinco años de silencio, el segundo LP de Adolfo Celdrán. Poemas de Hernández, León Felipe, Nicolás Guillén, Fernando Braso, Fernando Celdrán y del propio Adolfo Celdrán.

LABORDETA: "TIEMPO DE ESPERA". — Comentado ya en nuestro anterior número, solamente nos queda por decir que la aceptación ha sido extraordinaria (incluso mayor que "Cantar y callar"), y que, sigue sobre él la prohibición para radio (algo que hasta ahora nadie nos ha sabido explicar).



CLAUDINA Y ALBERTO GAMBINO: "CANCION DEL AMOR ARMADO". — Segundo LP en España del dúo argentino que en estos momentos están preparando uno nuevo con material de Brassens. Poemas de Chico Buarque de Holanda, E. Gudiño Kieffer, J. de la Vega, R. González Tuñón, Violeta Parra, Silvio Rodríguez, Nicolás Guillén, Patricio Mans y del mismo dúo.

MERCEDES SOSA: "DISCO DE CRO". — Recopilación de anteriores LPs de Mercedes Sosa. Indispensable para todos aquellos que, todavía, no tengan en su discoteca material de una de las mejores voces iberoamericanas.

MILES DAVIS: "GET UD WITH IT". — Doble álbum en que este popular músico de jazz sigue buscando experiencias. En esta ocasión mezclando músicos e ideas orientales, africanas y occidentales.

GORDON LIGHTFOOT: "COLD ON THE SHOULDER". — Si la canción "Sundown" (y también el álbum del mismo título) supusieron para el canadiense popularización internacional, con el nuevo disco vuelve a demostrarse que es una de las figuras dignas de tenerse en cuenta con el "folk-rock".

JOHN LENNON: "ROCK AND ROLL". — Disco que comenzó a prepararse en 1973 teniendo como productor a Phil Spector. Sin que se sepan los motivos, su realización finalizó en el 74 con la producción del propio Lennon. Divertido e interesante resumen de algunos de los temas que son historia en el rock.

JOSEPH HAYDN: "CASACIONES". — Las dos casaciones (en Fa mayor y Sol mayor) que aquí se incluyen, probablemente fueron escritas por Haydn cuando era maestro de capilla del Conde Morzin. Están interpretadas por el Collegium Aureum con instrumentos originales.

TELEMANN - HAYDN - STOLZEL: "MUSICA DE CAMARA". — Con un grupo de cámara de Stutgart (y como solista Hermann Baumann, trompa), el "Concerto a tre en fa mayor" de Telemann, "Doce nocturnos" de Haynd, "Sonata en fa mayor" de Stolzel, y "Sonata en mi bemol mayor" de Haydn.

ALBAN BERG: "SUITE DE LULU". — Esta Suite de Alban Berg es solamente una de las tres partes en que cabe dividir un álbum que está bajo la dirección de Claudio Abbado, con la Orquesta Sinfónica de Londres y con la soprano Margaret Price. Junta a la Suite de "Lulu": "Tres piezas para orquesta op. 6" y "Cinco canciones con orquesta".

DIEGO CLAVEL: "LA RAIZ DEL GRITO". — Diego Clavel es uno de los más jóvenes y mejores valores que tiene el flamenco. De todo lo lanzado hasta la fecha por Diego Clavel éste es, técnicamente y en madurez, su mejor disco." Está producido por Caballero Bonald y en la portada un excelente dibujo de Guinovart.

la EUROPA de los CHINOS

por H. J. Renner

Poco después de haber decidido nombrar un representante en la Comunidad Económica Europea, China ha enviado en visita oficial a la Francia de Giscard d'Estaing nada menos que a su vicepresidente, Teng Hsiao-ping. Y este personaje expresa públicamente su apoyo a la construcción de la unidad europea y la esperanza de su reforzamiento, incluso militar.

Este proceder puede indignar, como ha sucedido tratándose del Secretario del Partido Comunista Francés, que ha hablado de «obsesión antisoviética» y «apoyo a la Europa de los trusts y los capitalistas». Puede también considerarse como una muestra de realismo político o, incluso, como ejercicio de dialéctica revolucionaria: debilitemos a nuestros principales antagonistas, aun a costa de apoyar por el momento a otros más pequeños; al final «prevalecerá el viento del Oriente». Pero, lo que evidentemente no puede es sorprender a nadie. La nueva política china frente a Europa responde a una revisión de su análisis de la Comunidad europea, revisión comenzada en los primeros setenta e integrada en una nueva concepción global de su política exterior e incluso de la revolución mundial. En cierta manera, China recurre otra vez al viejo concepto de la coexistencia, un concepto, no hay que olvidarlo, formulado por primera vez por los chinos en 1954. Pero la situación es otra, en ella Europa se encuentra alojada en una zona intermedia o Segundo Mundo, expuesto, lo mismo que el Tercero, al que declara pertenecer China, a la amenaza de las dos superpotencias, Rusia y Estados Unidos. La operación diplomática se remata con una declaración tranquilizadora para sus huéspedes franceses y europeos en general: por boca de su Viceprimerministro China declara solemnemente que nunca será una superpotencia, ni aun cuando disponga de base material para ello.

ANTES, NO ERA ASI

Nada más fácil que arrojar a la cara de la nueva diplomacia china una colección de citas espigadas en textos de hace años. Todavía en 1963 la prensa de aquel país calificaba a la Comunidad «de fenómeno de desintegración del imperialismo, instrumento de los Estados Unidos». En Francia se veía sobre todo al representante de la idea nacional frente a la Europa americana, cosa que, para mayor embarazo de los políticos franceses, no dejaron de proclamar paladinamente los chinos en la ceremonia del restablecimiento de las relaciones en 1964. Igual que en el Oriente, son años de tanteos en torno al Japón, se juega con las posibles diferencias internas dentro del sistema de alianzas americano. No hubo reparos, entonces, en dignificar la figura del general De Gaulle, que hasta hacía unos meses era considerado como «típico representante del capitalismo monopolista, apoyado en las bayonetas fascistas». Pero con todo, en esta época no había lugar para una política europea muy específica.

Recién recuperada de las pruebas que significaron los experimentos de las Comunas Populares y el «Gran Salto hacia Adelante», abandonada realmente por Rusia en sus enfrentamientos con Estados Unidos por Taiwan, China ocultaba su impotencia bajo el famoso lema «el imperialismo es un tigre de papel», e intentaba desarrollar su vocación tercermundista. No se trataba, sin embargo, de una reedición de la China pacifista y moderada de las conferencias de Bandung (1954) sobre el Tercer Mundo y Ginebra sobre Indochina (1955), sino de la China viajera y plena de proselitismo revolucionario de Chuenlai. En su famosa gira por «la zona de tempestades de la revolución mundial», el ministro comentaba en 1964, al abandonar Africa, un antiguo poema chino: «Las filas de los pueblos revolucionarios del mundo son como un millar de velas flotando majestuosamente al viento del mar. La causa revolucionaria de los pueblos del mundo es como un bosque levantándose con el vigor de la primavera». Ni aquí, ni en la visión del mundo dividido en los campos de los países subdesarrollados y las ciudades de las naciones industrializadas, había un lugar propio para Europa, considerada mero apéndice de América del Norte.



● "Hemos apoyado y apoyaremos a la Comunidad Europea"
(Chu En Lai)

EXACERBACION DEL ANTISOVIETISMO

Es sabido cómo terminó esta época de grandes proyectos. Mientras se aplaza para siempre lo que iba a ser la segunda Bandung (la conferencia de Argel) los chinos se ven literalmente sorprendidos por el baño de sangre en que desaparece el enorme partido comunista indonesio, y los americanos comienzan a bombardear las afueras de Hanoi...

A finales de 1965, y no sin cierto orgullo, China se declara cercada por los imperialistas americanos, los reaccionarios indios, los imperialistas británicos, los militares japoneses y los revisionistas modernos, es decir los rusos. Unos meses después hace eclosión total algo que ya se estaba gestando desde 1962, la Revolución Cultural. Durante varios años China se retraerá de los escenarios mundiales. El clima de exaltación no resultó muy apropiado para el cultivo de las relaciones exteriores. Por no mencionar más que a Europa, multitud de incidentes pusieron en peligro las relaciones diplomáticas con Francia e Inglaterra. Respecto a la primera, los acontecimientos de mayo del 68 fueron calificados de «justa lucha de los sucesores de la gloriosa Comuna, reprimidos sangrientamente por la camarilla dominante de la burguesía».

Para la futura definición de la nueva política europea china, lo importante en estos años es la exacerbación del antisovietismo. Se pasará a calificar abiertamente de Santa Alianza contra los pueblos la aproximación ruso-americana, mientras que el pacto de Varsovia es asimilado a la Alianza del Atlántico Norte. De esta manera, cuando llega la hora de la calma en 1969, Chuenlai, dejando a Lin Piao la exaltación de los movimientos que afirman «que el poder está después del fusil», hace un llamamiento a la unión de todos los pueblos oprimidos por el imperialismo americano y el revisionismo soviético. Hay que «formar un frente unido» contra el intento de las superpotencias de repartirse el mundo. Este llamamiento se formula sin distinción de regímenes ni inmediatas exigencias revolucionarias.

EUROPA, PRIVILEGIADA

Naturalmente, Europa no podía menos de resultar privilegiada en esta afirmación de Realpolitik. China se encontraba lo suficientemente consolidada ideológicamente, Mao es proclamado «el Lenin de nuestra época», como para poder decretar por sí misma lo que era «compromiso necesario» o «colusión vergonzante» con el mundo capitalista. No habrá dificultades para justificar, no sólo la visita de Nixon a Pekín en 1972 o la reanudación de relaciones diplomáticas con los «revisionistas» yugoslavos, sino también la represión del movimiento nacional de Bangla Desh, el aplastamiento del levantamiento de los comunistas sudaneses o el mantenimiento de relaciones con los militares chilenos. Por eso, a partir del X Congreso del Partido en 1973, que hace pública la condena de Lin Piao, la política europea de China se hace cada vez más clara. «Hemos apoyado y apoyaremos a la Comunidad Europea», declara Chuenlai en mayo de 1973. La desaparición de las veleidades colonialistas europeas permite incluso integrar la tradicional política proárabe con la nueva orientación europeísta, bajo el lema de «Devolver el Mediterráneo a los pueblos mediterráneos». Buena tarjeta de visita que facilita a los chinos su presencia sucesivamente en Italia, Grecia, España y Malta, cuyo primer ministro visita Pekín y obtiene un préstamo de 44 millones de dólares...

Por último, los chinos terminarán aceptando que ni siquiera Francia admitiría la retirada de las tropas americanas sin un correspondiente repliegue de las rusas. Por eso, y con gran escándalo de los comunistas alemanes, la delegación china que visita a la República Federal en mayo de 1973 concluirá en su informe que la presencia de tropas americanas en suelo europeo «es militarmente justa, dada la amenaza de la superpotencia rusa». No otra cosa es la impresión de la prensa francesa de estos días, donde se ha asegurado que el viceprimer ministro insinuó que China no se opone a la presencia de los americanos donde sea deseada, en Europa o en el Japón. En los dos casos esta presencia tiene para China la ventaja de fijar el potencial militar ruso, aliviando la presión sobre sus propias fronteras. Esta realidad, y no otra, es la que se esconde bajo la cita de Chuenlai, que hace el honor a Europa de suponer que constituya «la llave» de la contraposición ruso-americana.

ASCOS A LOS CREDITOS

Podríamos preguntarnos, por último, si Europa es algo más para China que un peón en sus intentos de ganar el tiempo perdido y recuperar, ampliada, su libertad de movimientos en el nuevo contexto internacional. Pues no hay que olvidar que a comienzos de año el propio Chuenlai proclamó el ambicioso plan de situarse en treinta años en la primera fila de las grandes naciones industrializadas. Y para esta tarea resultará necesaria la ayuda exterior. Recién emergida de su Revolución Cultural, China ha triplicado en tres años sus intercambios con el extranjero; el 80 % de estos intercambios se realiza con el mundo capitalista. Mientras tanto, cosa nunca vista, la balanza comercial china ha comenzado a cerrarse con déficit. Si el gobierno quiere mantener su promesa, tarde o temprano China tendrá que abandonar su hábito de pago al contado y adentrarse en el mundo de los créditos y los préstamos internacionales. También aquí sería fácil acumular citas de viejos textos, condenando el sistema internacional de préstamos «como secreción repugnante del sistema mundial capitalista». Pero esto no tiene importancia. Lo importante es que entonces Europa para China no se llamará Francia, sino probablemente Alemania. Por eso la visita a Francia, a pesar de las esperanzas del capitalismo francés, debe considerarse esencialmente como una maniobra política. A los grandes capitalistas o prestamistas internacionales no hace falta ir a visitarlos, vienen siempre a verle a uno. Y ya en 1972 una delegación de industriales y banqueros alemanes, presidida nada menos que por el presidente de Krupp, aprendió el camino de Pekín.

andalán - libros

MAINER, José-Carlos: **La edad de plata.** Los libros de la Frontera, Barcelona, 325 páginas, 280 ptas. Una panorámica profunda y sugestiva sobre el primer tercio del siglo XX en las letras españolas. Un análisis vario, documentado y desde una perspectiva rigurosa de historia social.

LINZ, Juan J.: **El sistema de partidos en España.** Narcea. Madrid, 201 páginas, 110 ptas. Un trabajo ya clásico (data de 1966) del eximio maestro de sociólogos (algunos de ellos apresurados y demasiado fanáticos de los esquemas del maestro). Con ser genial, diferente y, a veces, atrevido, a Linz le falta, ya, estar aquí para ver los toros desde la barrera.

KORSCH Karl: **Concepción materialista de la historia.** Zero, 102 páginas, 50 ptas. Una visión de Marx y Lenin, desde el marxismo. La vieja lucha por la autenticidad. A propósito, por fin, tras un año de espera en los almacenes, el ciudadano español podrá leer el histórico documento de Marx titulado **"Manifiesto comunista"**. Lo editó Ayuso. Madrid, 1974, y tiene numerosos e interesantes apéndices y prólogos.

CASTELLA-GASSOL, Joan: **¿De dónde viene y a dónde va el dinero de la Iglesia española?** Dirosa, Barcelona, 232 páginas, 400 ptas. Recopilación de varios trabajos muy incisivos del excelente periodista. Sabe a poco. No es sistemático (uno esperaba un "Pallenberg" español, la verdad) ni abarca todas las vertientes; pero tiene mucha gracia alguna de sus revelaciones. (Del mismo autor, editado por Dopesa, Barcelona, "El libro negro de Sofico" éste sí informe completísimo y con muy mala idea.

RAMIREZ, José Antonio: **El comic femenino en España.** Edicusa, Madrid, 254 páginas, 150 ptas. Excelente estudio, en la línea de los Martín, Lara y sobre todo Gubern, Terenci Moix, etc. Toda una sociología de cuando leíamos —todos— cuentos de hadas y similares.

FRIEDAN, Betty: **La mística de la feminidad.** Júcar, Madrid, 1974. 518 páginas, 150 ptas. Una contribución discutible pero "seria" (y no las chorradas de la Vilar, sinceramente), al eng-Año internacional de la Mujer.

MARTINEZ BANDE, José Manuel: **La batalla de Teruel.** Ed. San Martín, Madrid, 1974. 334 páginas, 475 ptas. Un análisis excelentemente documentado (juicios de valor aparte) sobre el impresionante episodio. El coronel M. Bande habla con bastante acierto de tabúes como el de Rey d'Harcourt, etc. El verano pasado el n.º 44-45 de ANDALAN fue secuestrado por algo así.

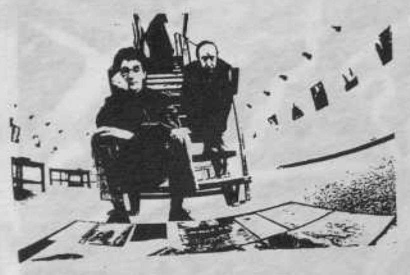
SALTES: **El Salterio.** Júcar, Madrid, 1974. 250 ptas. Una salvajada magnífica que hace pensar mucho. Saltés, conocido por los terribles chistes (es un decir) de "Triunfo", hace muchos más. Y es estupendo.

teatro

OTRA OBRA PROHIBIDA

Con fecha del 22 de abril, la Junta de Ordenación de Obras Teatrales (vulgo Censura), ha resuelto prohibir en su totalidad la obra «El Visitante de Viksnaya», obra escrita colectivamente por A. Baquero, C. Fatás, F. Ortega, F. Roy y F. Sánchez, componentes de «Octubre Teatral».

La obra, según han explicado sus autores, tomaba como pretexto la Ciencia-ficción para narrar unas situaciones, que el espectador podía o no vincular con ciertas realidades. Offnis, habitante de Viksnaya (astro en donde las condiciones de vida están superdesarrolladas y donde se ha alcanzado un elevado grado de igualdad social y progreso material), realiza un viaje de exploración al «Astro Quinto de la Tercera Galaxia». El «visitante de Viksnaya» va a parar a cierta región en la que es testigo de situaciones que le son en un principio incomprensibles, lugares y personas que le proporcionan datos de la realidad de las formas de vida existentes en esa región del astro. Finalmente, las máximas jerarquías de la región deciden hacer a Offnis «Huésped de honor del Astro», pues nada pueden contra él la tortura, la reclusión ni la intimidación y temen represalias de sus congéneres si éste no regresa sano y salvo a Viksnaya; además, la llegada de Offnis ha provocado disturbios en el interior de la región que las jerarquías se han encargado de



reprimir. «Nuestros antepasados hicieron de Viksnaya un astro habitable —le dice Offnis al auditorio—. Debemos de seguir observando la evolución de ese astro recién descubierto. ¿Sabrán sus pobladores hacer lo que nosotros hicimos? La pregunta lanzada al público con que finaliza la obra queda suspendida esperando encontrar su respuesta.

¿Dónde acaba la ficción y comienza la realidad?

DAPERTUTTO

***

música

EL GRUPO DE JAZZ DE ZARAGOZA

El pasado día 9 de mayo tenía lugar la penúltima sesión del IV ciclo "Otra Música" —Radio Popular— con recitales a cargo del grupo de Jazz de Zaragoza y José Antonio Labordeta, que presentaba su último Lp. No nos vamos a referir al disco de Labordeta, que comentamos en el número anterior y sí al grupo de Jazz. Ya tuvimos ocasión de escuchar buen jazz en este mismo ciclo, en la sesión del Modern Jazz Sextet (con figuras únicas en el panorama hispano como el excelente saxo J. Albert o Farrás a la trompeta, por no citarlos a todos); sin embargo este concierto era para muchos interesados uno de los más importantes. El hecho de que una serie de músicos jóvenes se hayan reunido y hayan podido comenzar a tocar, es mucho más importante de lo que parece. Significa un estímulo para muchos interesados y para los pocos músicos que malviven en esta ciudad. Sin embargo, no por ello hay que cerrar los ojos: queda mucho por trabajar. Es necesario que el grupo formado por Luis Fatás (flauta, clarinete y saxos), Fernando Marco (guitarra), José Antonio (bajo) y Rafael Cedo (batería) —hubo una prometedora intervención de Chema Peralta a la guitarra—, se estabilice y pueda trabajar, para lo que puede constituir un desafío al triste panorama musical. Animo.



CAMBIAR DE MUSICA, CAMBIAR DE PUBLICO

Con el homenaje a Angel Jaria —que fue concertino y director de la orquesta de cámara "Ciudad de Zaragoza" y uno de los músicos de mayor talla humana que tuvo esta ciudad—, finalizó el VI Ciclo "Otra Música". La primera parte del programa la constituía la actuación del violoncellista zaragozano Miguel Angel Calabia con las dos primeras Suites para cello solo, de J. S. Bach. La existencia de un instrumentista de la seriedad de Calabia anima un poco el desangelado panorama musical zaragozano, aunque el dato claro y conciso de que no existe en Zaragoza ni un solo alumno de cello nos muestra precisamente la excepcionalidad de Calabia. Un dato para los que hablan del auge de la música en este país.



La interpretación de estas suites, de una enorme dificultad técnica, es la meta de todo cellista serio desde que Casals las rehabilitase para la literatura del instrumento. Calabia las ejecutó rítmicamente muy ajustadas, con el sonido justo, resultando una versión fiel.

El pianista Carles Santos comenzó con una obra de Händel —Chacona y variaciones— para comenzar después con uno de los mejores Beethoven que se han escuchado hace tiempo: la sonata "La Tempestad", en re menor, op. 31, n. 2. Carles Santos interpretó con sonido matizado esta magnífica obra del genio de Bonn. Terminó el recorrido musical con una breve obra de Chopin. Lástima que la deficiente afinación del piano desluciese su actuación.

La obra que cerró el concierto constituía un estreno en Zaragoza: la "Música de agua", de John Cage.

Cage ha llevado una trayectoria que lo ha conducido a interesarse cada vez más sobre los aspectos teatrales y sociales del concierto y del hecho musical en sí. Esto mismo lo ha llevado a alejarse cada vez más de la música para adquirir una eficacia cada vez más interesante en estos otros terrenos. Sin embargo, la falta de coherencia conceptual y no por último ideológica han llevado a estos planteamientos a un callejón sin salida.

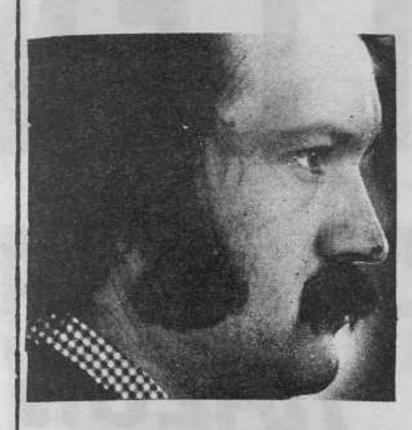
La obra, en la que intervienen cartas de baraja, un aparato de radio, tornillos para preparar el piano, un pito y el piano, está perfectamente cronometrada y las acciones se desarrollan sin otra intención que poner de relieve los aspectos sacrales de la celebración del concierto. Que no es poco.

A pesar de la aparente esterilidad del camino de Cage, uno puede estar de acuerdo en la urgencia de desmontar todo el hieratismo extramusical que impera en nuestras salas de conciertos. La consecuencia rigurosa de este planteamiento es la conciencia de que junto a una evolución musical, que puede enmascarar muchas veces el problema principal, hay que plantearse lo principal: el cambio de público, más amplio y popular.

Pero bajando de estas reflexiones sobre el concierto y el comentario de Carles Santos, que constituye un hito en la cultura ciudadana podemos comprobar, sin empeñarnos mucho en ello, la pésima situación de la música en esta ciudad. Y no nos repetimos por capricho. El concierto ha demostrado que por un lado las dos sociedades musicales, con ingresos regulares —Filarmónica y Juventudes Musicales— se han demostrado incapaces de preocuparse por la memoria de un músico que dio todo por su ciudad; de preocuparse por la promoción de los pocos instrumentistas serios que funcionan aquí, en esta ciudad. Por otro lado se demuestra la falta de solidaridad de la mayoría de los músicos, que no es que sean muchos: ni del Conservatorio de esta ciudad ni de la orquesta de cámara asistió ningún miembro. Y naturalmente que no lo decimos por el concierto en sí sino por la memoria de Angel Jaria. Es triste decirlo pero es así.

ALFREDO BENKE

UN BUEN DISCO



Adolfo Celdrán, cuyo recital recordábamos hace algunos números presenta su segundo LP, después de aquel «Silencio» tan famoso como agotado: «4.444 veces por ejemplo». Junto a canciones como «el pueblecito» o «el despintador», Celdrán enseña que eso de musicar poemas de Hernández es una cosa mucho más seria de lo que parece. Seguimos con buenas portadas: tras la de Lasala para el LP de Labordeta, que se vende muy bien, la de Celdrán, que la ha hecho Candela Vicedo.

A. BENKE

★★★

cine

BELLE DE JOUR

Belle de jour (L. Buñuel, 1967). Vid. número anterior. Aunque un error tipográfico convirtió el comentario en una disquisición sobre la aeronáutica burguesa, allí se decía que los críticos muestran más afán en justificar el mal cine de Buñuel que en analizarlo con rigor; sólo así pueden olvidar que los ensueños de prostitución de la frustrada burguesita están desleídos en agua por el lenguaje irracionalista de Buñuel. (Manny Farber ha calificado su lenguaje de primitivo y provinciano).

EL JOVENCITO FRANKENSTEIN

El jovencito Frankenstein (M. Brooks, 1974).
La única película de nuestras carteleras que nos recuerda que estamos en 1975 es una parodia divertida y sabia del mito Frankenstein. Tras una primera parte en que se demuestra que los autores han visto mucho cine de terror y saben dibujar una caricatura, se pasa a resolver un problema olvidado: ¿de qué tamaño eran los órganos genitales de la criatura de Frankenstein? Monstruosos, no lo duden.
Hay que reconocer que la película es más estimulante que el resto de la cartelera y mucho más en versión original, íntegra y bien subtitulada. A pesar del éxito hay que desear que no prospere la moda de indagar en la vida sexual de los monstruos para evitar insospechados hallazgos.

CHINATOWN

Chinatown (R. Polansky, 1974).
Polansky también ha visto mucho cine y lo peor es que él mismo sigue haciéndolo y está empeñado en que todos lo veamos, orquestando sagaces campañas publicitarias. Una película policíaca de 30 años atrás —nadie piense en **El halcón maltés**— puesta al día por un peculiar sentido de la confusión, un sutil transcendentalismo en los personajes y la inclusión de un incesto como favor explicativo del final. Tan irritante como Truffaut intentando analizar el cine de Hitchock. Veánla los coleccionistas de éxitos de taquilla y, desde luego, los admiradores de Miss Dunnaway.

En el resto de los films estrenados en la última quincena de mayo no hay nada reseñable. Ni «Serpico», ni mucho menos los films catastróficos merecen por sí mismos ni un comentario ni una visión. Para redondear la imagen caricaturesca del cine español, ahí está Iquino con sus «Marginadas», film estrictamente reservado pa-



ra españoles con mucho sentido del humor y para ingenuos estudiosos de nuestra imagen deformada en un espejo de feria. Seguimos a la espera de las películas de la apertura, ya estrenadas en Madrid, mientras se impidió en Zaragoza la proyección de «Escenas de caza en Baviera», precisamente por eso de la apertura.

Juan J. VAZQUEZ

SE RECOMIENDA

(Intenten ver si no conocen):
3 de junio (martes) Cineclub Saracosta: **El hombre oculto** (A. Ungría, 1970).
6 de junio (viernes) Cineclub Saracosta: **Los años del cuco** (G. Moorse, 1967).
7 y 8 de junio (fin de semana) Cineclub Pignatelli: **La Reina de Africa.** (J. Huston 1952).
13 de junio (viernes) Cineclub Saracosta: **Malatesta** (P. Lilienthal, 1970).

PREMIOS "EL CIERVO"

La revista "El Ciervo" ha convocado sus anuales premios para artículos periodísticos, reportajes y poemas. Los primeros han de ajustarse al tema "Los medios de comunicación social y la paz"; los segundos, que habrán de ser inéditos, deberán contribuir a comprender mejor una persona, situación, grupo, lugar o problema, y los terceros habrán de tener un tema, tono y enfoque que corresponda a una concepción religiosa o cristiana de la vida. Se han establecido premios de 30.000, 20.000 y 20.000 pesetas, respectivamente. Quien esté interesado en conocer las bases puede dirigirse a "El Ciervo", apartado de Correos 12.121. Barcelona.

En el número 64 de ANDALAN, por un error de imprenta, aparecía en el anuncio correspondiente a Galería Libros el nombre de Orlando Pelamo, cuando el apellido correcto era de Pelayo.

educación

Oriol Verges: Una manera distinta de enseñar historia

Discípulo espiritual de Vicens Vives («éramos demasiado jóvenes y nos colábamos en algunas clases suyas»), mantiene con absoluta convicción que ha decidido dedicar toda su vida a escribir libros de divulgación histórica, a enseñar historia de uno u otro modo. Es catedrático en un Instituto de las proximidades de Barcelona y con sus libros, modelo de precisión, amenidad y altura científica, han estudiado varias generaciones de bachilleres y muchos universitarios. Autor de textos de historia universal en Teide, ha acometido una empresa extraordinariamente atractiva para quien, como él, ama entrañablemente su país catalán: en línea (por la importancia, pero con otra perspectiva y método) con los Ferrán Soldevila, Reglá, Fuster, etc., ha publicado dos libros de Historia de Catalunya. Uno en Teide, «Arrel», con la agilidad y «seriedad» de un buen libro de texto. Y otro, para chavales, en Labor. Ha tenido especial interés en destacar en este caso que se trata de una historia «protagonitzada pels catalans», y no por los reyes y magnates. Es un libro que se bebe por los ojos, y no sólo por sus magníficas ilustraciones de Pilarín Bayés. Es un libro que nos da envidia, mucha envidia, aquí en Aragón.

Vergés ha estado en Zaragoza, impartiendo un seminario de didáctica de la historia a profesores de EGB y el futuro BUP. También ha mantenido algún apresurado coloquio con alumnos de COU de Historia y con profesores de diversos niveles. En varias de esas ocasiones he tenido oportunidad de hablar con él. Es sencillo y vivo, cordial, expansivo; contagia su entusiasmo por la didáctica, su preocupación universal por cuanto pasa hoy en nuestro mundo. Sólo tiene sentido ser historiador si también se es hombre de su tiempo.

Hablamos de cómo se hace historia ahora en Catalunya, del excelente equipo de la Autónoma y la vuelta a la Central de Giralt. Vergés se mantiene un tanto al margen, sin embargo: quiere dedicarlo todo al lector medio, al escolar, al hombre de la calle. Pero para ello, precisamente por eso, porque muchas veces es más difícil explicar situaciones muy complejas, hechos en que entran circunstancias sociales, económicas, culturales, religiosas, etc., es preciso poseer una gran preparación, pensar mucho en esas situaciones, buscar la manera mejor de hacerlas comprender. Piensa que la mayor ruptura en la historia, desde el neolítico, quizá sea la Revolución Industrial; y piensa también que hay que abrir bien los ojos para prepararse a la tercera revolución, la atómica, que está planteando cambios vertiginosos, decisivos.

Hablamos de temas vidriosos. De la censura, que es obligatoria («consulta previa» le llaman, pero muerde buenos bocados de libros) para todos los libros infantiles. De cómo se ha visto tachar una y otra vez una expresión tan evidente como la de «Els països catalans», y de otras dificultades de escribir en la lengua que habla. De los tópicos y la extrema dificultad de contar con sencillez, para escolares por ejemplo, cómo fue nuestra guerra civil («Se sigue recurriendo casi en exclusiva a los «clásicos» como Jackson o Brennan...»).

Y del inminente BUP (Bachillerato Unificado y Polivalente), cuyo plan enfoca desde luego la Geografía y la Historia con una concepción moderna, con una visión primero de la Historia de las *Civilizaciones* (acaso demasiado ambicioso, pues abarcar todo el planeta es excesivo en este panorama, pero muy acertado el enfoque, que incide en lo que realmente importa saber de quienes nos antecedieron), luego de la Geografía humana y económica y finalmente una visión global de ambas cuestiones referida a España y los países hispánicos. Claro que es estremecedor, tanta materia junta. Pero las ciencias sociales salen bien paradas. Y Vergés vuelve a la carga y tiene ya entregado su texto para 1.º. Responde a alumnos que preguntan agudamente: «Si el Estado no fuera confesionalmente católico, la Historia no se vería de otra forma, pero sin duda *se expresaría* de otro modo, sí». Y a otro: «Mi concepto de la Historia no es estrictamente materialista; pesan factores espirituales muy importantes (piensa, por ejemplo, en el franciscanismo en la Edad Media). La base económica, ¿es lo más importante? Lo es mucho, es el motor de la Historia, particularmente si se ve con ojos científicos, marxistas, y sin prejuicios, pero no exclusivamente...»

Hay una nueva manera de pensar y explicar la Historia.



història de catalunya

No es ningún secreto ya —desde hace poco, desde los años cincuenta entre los discípulos de Vicens, de Vilar, de Carande, etc.— a nivel de investigadores, catedráticos, profesores más responsables y actualizados. El siglo de oro, la Inquisición, la industrialización del XIX español, la figura de Carlos III, los grandes ciclos económicos, la vida social en la Baja Edad Media, nuestra II República o la Guerra Civil... Son temas que en una generación están siendo planteados de nuevo. Cada día aparecen varios libros sobre estos temas, muchos de ellos renovadores, apasionantes. Pero la cultura «general», el ambiente que se respira en el pasado, lo adquieren 95 de cada cien españoles leyendo, en la época escolar, un libro de texto. Libros como los que escribe Oriol Vergés. Libros como los que, en general, la mayoría de las editoriales españolas dedicadas al tema, se apresuran a preparar para un incierto BUP, o han hecho ya, con lujo (¿lo es?) de presentación y un nuevo enfoque. Las repercusiones, lentamente, habrán de verse en los futuros ciudadanos de la España inmediata.

E. FERNANDEZ



"...las tierras del Cabildo son del pueblo"

TORRES DE BERRELLEN

LA FUERZA DE LA RAZON



EL problema de las 60 hectáreas del mejor regadío de Torres de Berrellén, cuya propiedad se atribuye desde hace más de un siglo el Cabildo Metropolitano de Zaragoza, sigue pendiente y al rojo vivo, por más callado que pueda parecer. Los vecinos de Torres, y particularmente quienes desde tiempo inmemorial han venido trabajando y regando estas tierras dejadas de padres a hijos durante siglos, no parecen dispuestos a consentir que se perpetúe una situación que consideran radicalmente injusta y siguen defendiendo que estas tierras no son de los canónigos de Zaragoza sino de la parroquia del pueblo. A pesar de ser conscientes de que se enfrentan con alguien bastante más poderoso que todos ellos juntos, como les ha demostrado una historia ya demasiado larga, mantienen la unidad como arma fundamental que impedirá el paso de esas tierras a otras manos que no sean las suyas.

En Torres, a pesar de la claridad con que se ven las cosas, domina la ley del silencio. Preguntar en la calle por las tierras que posee el Cabildo viene a ser mentar la soga en casa del ahorcado y nadie quiere hablar sin saber con quién está hablando. Tantos años de maniobras y trapalas, han hecho que resulte casi imposible que un grupo de agricultores de Torres de Berrellén se avenga a contar la historia reciente de lo que unánimemente consideran como una usurpación. Si acceden a hablar no dirán mucho más que esto: «los canónigos se apropiaron de unas tierras que no son suyas, sino de la parroquia, del pueblo, y tendrán que devolverlas porque nunca en Torres les consideraremos a ellos como los amos».

Pocos de estos agricultores podrían desmenuzar los argumentos históricos que muestran quién es el verdadero dueño de las tierras. «Eso, el mosén», dicen, aludiendo a la tarea de búsqueda documental que el actual cura ha seguido durante años para amontonar pruebas a favor de Torres y de su parroquia. Los agricultores saben que sus padres y sus antepasados trabajaron unas tierras legadas a la parroquia por un gran número de propietarios a fin de atender las necesidades del pueblo. Desde que hace algo más de un siglo estas tierras figuran a nombre del Cabildo, el pueblo no ha dejado de creer que aquello fue una apropiación indebida. El pueblo sabe quién es el propietario real y lo ha demostrado en los últimos años.

REPRESALIAS TRAS LA REPUBLICA

No faltan motivos para que el más espeso silencio cubra habitualmente el tema de las tierras «de la parroquia». Y se cuenta una historia que muestra hasta qué punto es real este miedo. Desde que a mediados del pasado siglo el Cabildo se hizo reconocer como dueño de las tierras contra la voluntad y el creer de Torres, la reacción poular hizo nacer coplas y romances que se intercalaban en el dance durante las fiestas. Eran versos en los que sí salían malparados los «cangrejos» —así se les llamaba a los canónigos, sin duda por el color de sus vestimentas— no quedaban mejor los vecinos a quienes estos romancillos increpaban la falta de rasmia con palabras más recias. Una de estas coplas, un largo romance que debería resucitar algún Labordeta pronto, pasó a la clandestinidad y únicamente era conocido en la familia de los recitadores del dance, donde fue pasando de padres a hijos. Sólo un viejo la recordaba y tuvo que llegarle la muerte para que, en el momento de la despedida definitiva, le confiara la copla al cura, como el mayor secreto de su vida, bajo la promesa de no darla a conocer hasta que diera el último aliento.

Era el resultado de la continua represión que ha pesado sobre los agricultores de Torres de Berrellén siempre que han querido hacer valer sus derechos sobre esas tierras como comunidad. La historia de lo ocurrido durante los años de la República sigue viva y cercana a pesar del paso de los años; nadie olvida que Torres fue en aquella época uno de los pueblos con mayor grado de agitación campesina en toda la comarca, precisamente en razón de las tierras que el Cabildo se había apropiado ochenta años antes. La lucha social en Torres fue especialmente dura pero aún lo sería más el desenlace: tras el triunfo del Alzamiento en Zaragoza, los campesinos que se habían distinguido por su mayor fuerza reivindicativa fueron despojados por el Cabildo de las tierras que venían cultivando durante generaciones y generaciones, para hacerlas pasar a otras familias menos significadas. Aquella terrible medida todavía sigue siendo fuente de discordia en Torres, por más que la inmensa mayoría del pueblo está de acuerdo en que cuanto antes se debería volver a la situación anterior en el reparto de las tierras en arriendo.

Hoy los agricultores de Torres continúan exigiendo que las tierras que detenta el Cabildo pasen nuevamente a manos de la parroquia. «Pero no crea usted que la parroquia es el cura ni el obispo, dicen; la parroquia es como si dijéramos, el pueblo, Torres de Berrellén». Y quizás esa sea la clave para entender el problema tal como lo plantean sus protagonistas. «Esas tierras las regalaron a la parroquia algunas personas que destinaban así sus bienes para los más necesitados, para el hospital que hubo en tiempos, para bien del común del pueblo». Por eso no es igual que las tierras sean del Cabildo, que las poseería únicamente en beneficio de los canónigos que lo componen, o de la parroquia», explican los agricultores que, finalmente, han querido hablar.

UNA HISTORIA TRUCADA

La disputa, a niveles históricos y legales, viene de muy lejos. La parroquia de Torres fue acumulando importantes propiedades agrarias ya desde la destrucción de El Castellar en 1466 y posteriormente, con numerosos legados. El único documento que recogería algún derecho del Cabildo sobre tierras situadas en Torres corresponde a una asignación hecha por Clemente XII, en el siglo XVIII, en la que no se concreta qué tierras pasarían a ser propiedad del recién unificado cabildo del Pilar y la Seo. El hecho cierto es que con posterioridad a esta medida papal, la parroquia de Torres siguió contando con esas hectáreas de tierras regadas hasta que el fantasma de la desamortización las hizo peligrar. Mediante una hábil maniobra, aquellas tierras continuaron en poder de la Iglesia y no pasaron a manos de quienes se aprovecharían masivamente de las tierras desamortizadas en todo el país. La maniobra consistió en hacer figurar estas hectáreas de regadío como dependientes de la **Obrería del Pilar, razón por** *la que quedaban al margen de la desamortización de Mendizábal.*

Pero difícilmente se podría defender que esta argucia supuso la venta de las tierras de la parroquia de Torres al patrimonio del Cabildo metropolitano. Y sin embargo, de aquí arranca lo que los vecinos del pueblo consideran una usurpación. Desde 1853, los colonos ya no pagaban sus arriendos a la parroquia sino a la Obrería del Pilar, y posteriormente, al Cabildo. Por más que durante un siglo largo esto siguió siendo así, los colonos nunca olvidaron quién era el verdadero dueño de la tierra que trabajaban: «la parroquia, o sea, el pueblo».

Quizás todo hubiera seguido igual que siempre, una vez que los planteamientos del año 1931 al 36 quedaron anulados, si no hubiera sido por el deseo del Cabildo de deshacerse de estas tierras, vendiéndolas a los propios colonos.

LA MANIOBRA DE LA VENTA

En primer lugar, la inmensa mayoría de los colonos no creían que el Cabildo fuera quién para vender algo cuya propiedad no ostentaba, por más que en el registro de propiedades figurara el Cabildo como el dueño de las tierras que ellos venían trabajando. Pero es que, además, el precio al que se quiso vender estas 60 hectáreas era realmente escandaloso. Mientras en esas mismas fechas —primavera de 1971— las tierras del ducado de Villahermosa se vendían a 10, 12 y 13.000 pesetas la anega según calidades, el Cabildo quería obtener en el mismo término municipal nada menos que 30.000 pesetas por la anega más barata. A este precio, los colonos de Torres hubieran debido pagar una cantidad cercana a los 25 millones de pesetas. La respuesta casi unánime fue «no». El Cabildo intentó dividir a los colonos con conversaciones por separado y con otros alicientes que sólo consiguieron un muy relativo éxito. Un agricultor de Torres nos ha dicho: «Algunos de los que se apresuraron a comprar son de las familias que recibieron en arriendo la tierra que les fue quitada a los de las izquierdas después de la República». Hubo también otras motivaciones en algunos compradores. Pero la inmensa mayoría se negó en redondo.

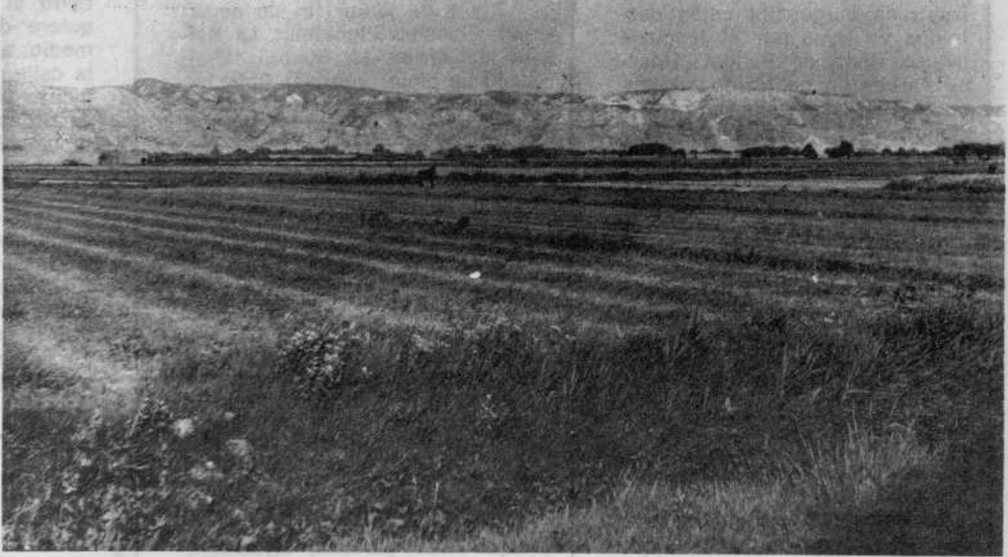
No pararon ahí los intentos del **Cabildo.** *Tras la negativa de los colonos, ni corto ni perezoso vendió 51 fincas —casi el total de lo que no consiguió vender a los colonos que las cultivan— a dos vecinos de Remolinos en los que los agricultores de Torres siempre vieron simples intermediarios. Efectivamente, poco tiempo después, uno de estos compradores de Remolinos se acercó a Torres y se dirigió a las casas de una viuda y un anciano para ofrecerles en venta la tierra que tenían encomendada en arriendo. Cuando los vecinos se enteraron de tan «sagaz» operación, se echaron a la calle y, el comprador-vendedor hubo de abandonar el pueblo sin atreverse a poner los pies otra vez en Torres de Berrellén. Fue por entonces cuando el pueblo decidió dotarse de una Junta que administrara los asuntos de las tierras en litigio, para lo cual el cura —que goza de gran credibilidad entre los agricultores afectados— elaboró por sorteo una lista de vecinos que luego el pueblo refrendó unánimemente. En la Junta se mezclan agricultores con tierras de la parroquia y sin ella. Cada año, como administradores de los bienes parroquiales, recogen la renta de los campos y la guardan a buen recaudo en la espera de que un día, solucionado el conflicto por vía legal, puedan dedicar estas cantidades a las necesidades de la parroquia y del pueblo. Entre tanto, los compradores de Remolinos, después de pagar las escrituras y ciertas cantidades a los canónigos de Zaragoza, han estado sin cobrar las rentas y se han visto demandados por el propio Cabildo al no pagar a éste el importe fijado en la operación de la venta. Dentro de unos días se podrá conocer la sentencia dictada en el juicio declarativo de mayor cuantía celebrado recientemente por este motivo. El pueblo espera que la venta sea declarada nula.*

SILENCIO Y RESPUESTA

El Vaticano, a través de monseñor Palaccini, secretario de la Congregación del Clero, había dictaminado, a consulta de la parroquia de Torres, que la única fórmula viable era el arbitraje y que, en tanto se llegaba a una solución, nadie debía vender las tierras. Pero el Cabildo hizo caso omiso de la recomendación vaticana.

Entretanto, la Junta formada en Torres de Berrellén ha continuado abierta a un diálogo con el Cabildo que ponga fin a los problemas. Pero a todas sus requisitorias, el silencio de los canónigos ha sido sepulcral. Excepto en una ocasión, la última, en la que, ofendido el Cabildo por los términos en que le fue expuesta la postura de la Junta el 13 de julio del año pasado, demandó a varios vecinos y hubo de trasladarse un juez a Torres para dilucidar si había existido ofensa o no. El pueblo se vio sumamente sorprendido cuando aquel día vio llegar un gran número de miembros de la guardia civil que patrullaron por las calles, hicieron guardia incluso en el supermercado. Nadie comprendió tal despliegue de la fuerza pública.

Tomás GRAÑEN



El pueblo está unido para defender los derechos de Torres sobre sus tierras